

F **punto** **L** **FINA**

Año VI
Martes 20 de junio de 1972
Nº 160.— Precio: Eº 10.—
en todo el país.



Luz roja en el
camino al Poder

CONSOLIDAR
QUÉ?



LA CAJA DEL IDIOTA

Sr. Director:

Los historiadores del futuro tendrán serios problemas para establecer todo el perjuicio que la televisión ha traído a la humanidad. Baste con saber que se ha perdido el hábito de la lectura en las mentes adolescentes, jóvenes y aun adultas. Porque, a pesar de todo cuanto se argumente en contrario, el programa tal o cual ocupa un espacio físico en la vida del oyente que se resta a otras actividades, intelectuales o no. Pero no solamente el hábito de la lectura que se crea en espíritus recién formados recibe las andanadas de este "progresista" invento. El mal es todavía peor: la inclinación a la meditación sencilla o profunda, que permite al hombre enriquecer su espíritu o conocerse a sí mismo no se fomenta con las puerilidades "envasadas" que se proyectan en seriales bulliciosas, frívolas o morbosas que penetran en la intimidad del hogar con el simple accionar de un botón.

¿Cómo resistir si se es niño, joven y aun adulto a tan agradable tentación? ¿Qué riesgo se corre si basta sólo con mirar? Por último —y es lo peor que puede sucederle al espectador— optará por apagar el televisor si el programa no le interesa mayormente, y aquí no ha pasado nada.

Todavía el auditor culto o semiculto que en momentos de hastío, debilidad, tedio o aburrimiento ilumina lo que un científico sueco calificó como "la caja del idiota", asume el riesgo de llenar su tiempo —que bien podría dedicarlo a una relajación o esparcimiento inocente o no— y proseguir en el curso de una historietita baladí sólo para saber "en qué va a terminar", satisfaciendo la curiosidad momentánea que le ha provocado el más insano e insubstancial de los argumentos.

Para formar parte de esa distinguida "tele-audencia" basta con mirar. Es lo único que se necesita. Incluso tal espectador puede darse el lujo de dormitar, cortarse las uñas, comer... dormir profundamente. Un analfabeto puede ser conspicuo miembro de la "tele-platea" y, si se entretiene a su manera, no sentirá inquietud alguna por aprender a leer. Para gozar de una serial cómica norteamericana, de un episodio de terror o de una historia de vaqueros no es indispensable poseer un vocabulario más o menos rico o un criterio selectivo. Igual acontece con los noticieros y con la generalidad de los comentaristas, incluso los deportivos, que asumen un tono doctoral para explicar la trascendencia y gravedad de un brillante puntapié asestado a una pelota.

La lectura de un libro, la audición de un concierto, disco

o recitado impone un estado de concentración mínimo en el individuo espectador porque, de lo contrario, se pierde la atención y el nexo causal entre la obra y el público. El arte de recorrer un impreso cualquiera, por muy elemental que sea, importa una compleja operación psicológica aunque inconsciente que se aplica a cada frase, idea o contenido que requerimos entender cabalmente. Es más. Se necesita cierto afinamiento espiritual para adaptarse al texto o música que viene del exterior y que recibe la mente desprevenida que "digiere" cada tono, palabra y oración desentrañando el sentido perceptible o denso correspondiente para terminar ponderando, reflexionando, meditando, aceptando o rechazando lo que se lee. En el televisor basta con mirar... y a veces algo más.

Mirar es más fácil que leer. Y como para hacer un programa televisivo sólo es necesario que "caiga bien a la vista" más que al entendimiento —en cambio, para realizar un buen libro es indispensable que "entre bien a la inteligencia humana" y no que sus rasgos tipográficos o encuadrado supere el mensaje que transmite— deducese que es mucho mayor el número de gentes dispuestas a mirar y no a leer. Y de aquí surgen otras consecuencias: los programas de la TV tienen éxito mientras satisfacen a mayor cantidad de personas, incluso analfabetas o semianalfabetas. (Estas últimas constituyen un increíble porcentaje de la humanidad que representa un lastre tanto o mayor que las primeras y que, por la difícil precisión de sus fronteras con el individuo medianamente instruido, no ha sido debidamente enfrentado como tal problema e incluso como dato estadístico). El lenguaje de los anunciadores, mientras más simple y pobre, abarca mayor campo de acción. Si el vocabulario poseyera riqueza idiomática o cuidado gramatical se reduciría la denominada "teleaudiencia" a quienes pudieran comprenderlo o disfrutarlo y eso no conviene al anunciador comercial ni al dudoso criterio populista o populachero que preside nuestra llamada televisión "universitaria".

Es triste comprobar la simplicidad —por no decir simpleza— de los giros gramaticales, pobreza (cuando no rudeza) del vocabulario de que se valen nuestros locutores de televisión. No se trata de implantar amaneramientos o fórmulas sutiles de comunicación que vendría a ser la exageración opuesta, pero sí imponer una manera sencilla y a la vez elevada de usar el idioma español y que significara incluso un disimulado expediente didáctico para todos cuantos "miran y oyen". O sea, proceder al revés del tonto criterio de rebajar la civilización al último peldaño de la escalera intelectual so pretexto de hacerla accesible a todos: si este adminículo espectacular resulta tan fabuloso para las

mentes sencillas obliguémoslas a éstas, atraídas por el encanto de la imagen proyectada en la intimidad de su hogar, a que se eleven, perfeccionen o superen. La belleza o gracia de nuestras locutoras y la simpatía de sus colegas varones no excusa en absoluto ciertas vulgaridades dialectales o afanes verborreicos como "éste... como les venía diciendo... hoy es jueves, un jueves amigo que les hace compañía ahí, en su casa, junto a Ud., su televisor amigo", etc., o excesos de confianza traducidos en consejos o recomendaciones para ver tal o cual programa, porque al locutor le ha gustado demasiado, o bromas de dudoso gusto que nadie se las critica, porque el anunciador está sólo sin oír aplausos ni silbidos. ¿No han discurrido nunca, estas agraciadas damas y simpáticos caballeros, que la actitud más inteligente y discreta es la sana objetividad frente al indefenso auditor y que el sentido del humor, si quiere lucir sus galas fuera del ámbito privado o familiar, es y ha sido patrimonio de hombres célebres o de cómicos profesionales? ¿Se atreverían a decir tales mentecaterías ante un público exigente y enfrentados a las interrupciones de los mismos? ¿Y esta obligada tolerancia no concluirá por rebajar el sentido crítico del ingenio de este público inerme que se acostumbrará a tales simplezas de espíritu? ¿Han pensado en la responsabilidad que tienen frente a los niños y adolescentes (y aun adultos no maduros) que pueden imitar esas tonterías, porque "las han visto en la iluminada caja de madera", deteriorando la formación de un espíritu del humor más fino y elevado?

Huelga comentar el perjuicio que producen a nuestras costumbres idiomáticas la "traducción" de insulsas novellitas estadounidenses por entrega en las que, para hacer coincidir malamente los movimientos de los labios del actor, que pronuncia una lengua sajona y a base de contracciones "les ponen en la boca" un español que no es el nuestro y que resulta duro, seco (agravado por la fastidiosa repetición de timbres y voces a fin de abaratar el costo del doblaje) y a veces con modismos ininteligibles. (1).

Otro crimen reconocido de la televisión es cómo ha destruido la sociabilidad, la costumbre de la charla y la propia vida familiar. Hay padres que ya no hablan con sus hijos ni éstos con aquéllos. No saben de sus recíprocos problemas ni se conocen. Liegan apresurados al hogar y se enmudecen por horas

(A la contratapa siguiente)

(1) En otras naciones se ha prohibido, en resguardo de la dignidad del idioma, la importación de estas películas a no ser que las doblen actores que usan la entonación y características fonéticas del país donde se proyectan.

¿Consolidar qué?

El gran debate en el seno de la izquierda —consolidar la cuota de poder ya lograda o avanzar en demanda del objetivo fundamental de los trabajadores— tema sobre el cual PF centra la atención en este número, se produce en el marco de una creciente amenaza reaccionaria.

Las fuerzas derechistas, encabezadas por un destacamento hábil y movedido, como es la Democracia Cristiana, tienden a cerrar un cerco en torno al proceso que se inició en noviembre de 1970. Las potencialidades revolucionarias de ese proceso, que acercaban a la clase trabajadora al poder, han ido disminuyendo. Son mucho menores, digamos, que hace un año. En forma casi insensible para observadores desprevenidos, el eje del proceso pasó de una alternativa real de avance hacia el poder proletario a una situación en que el colmo del éxito consistiría en asegurar, mediante concesiones —como plantea uno de los más fuertes partidos de la UP—, la estabilidad del gobierno. Más allá en esa perspectiva todo es penumbras. Este resultado, después de diecinueve meses de gobierno de la Unidad Popular, es fruto de incontables errores. El principal, quizás, ha sido la carencia de voluntad revolucionaria en las fuerzas políticas que tienen la responsabilidad de darle ese contenido al proceso. Por así decirlo, la "conciencia de clase" ha estado presente con mucho mayor vigor en las fuerzas políticas

de la burguesía que en las que representan al proletariado. Estas últimas han caído en vacilación constante y en conciliación casi permanente, mostrando aguda debilidad frente al enemigo.

Pero no sólo han sido errores de parte de la izquierda los que han llevado a esta situación difícil que, para ser remontada, necesita de la cohesión y combatividad de la clase trabajadora. También han operado con mucha influencia en la composición de este cuadro político, la agresividad, la inteligencia táctica y el cinismo del prácticamente intocado poder económico, institucional, ideológico y represivo de la burguesía, respaldada por su aliado imperialista. Negociando con una mano —y obteniendo así concesiones de importancia—, y golpeando sin cesar con la otra, la burguesía y el imperialismo han mantenido a raya el proceso chileno, fortaleciendo a la vez sus propias posiciones de clase. Esto ha llevado a algunos sectores de izquierda a proclamar como la estrategia del período, la consolidación del proceso. Pero ¿consolidar qué si no se ha tomado el poder? Mientras eso no ocurra, mientras no se lleve a las masas trabajadoras al triunfo, luego de lo cual se puede negociar desde posiciones ventajosas e irreversibles, será muy dudoso consolidar nada. Lo otro significaría, muy probablemente, esperar casi indefensos a que se consume el programa de la reacción destinado a recuperar el control total del país.

PF

Punto FINAL

AÑO VI Nº 160
Martes 20 de junio de 1972

Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 10.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION: Mario Díaz, Augusto Olivares, Manuel Cabeses Donoso, Jaime Falvovich, Augusto Carmona Aguedo y Hernán Lavín Cerda.
DIRECTOR: Manuel Cabeses Donoso. GERENTE: Alejandro Pérez Arancibia. Dibujos: Eduar-

do de la Barra (Jecho). Secretaria Administrativa: Haydée Moreno. Presentación gráfica: Enrique Cornejo (Penike).

COLABORADORES: Jaime Barrios, Julio Huasi, Clotario Blest, Melitón Herrera (Click), Fernando Mires, José Carrasco Tapia, Gladys Díaz, Ernesto Carmona, José Cayuela, Ellana Cea, Lucía Sepúlveda, Enrique J. Fernández, Régis Debray, Héctor Suárez Bastidas, José Ricardo Eliashev, Roque Dalton, María Eugenia Saul, Máximo Gedda, Servicios Especiales de Prensa Latina.

Suscripciones dentro del país:
6 meses E\$ 120.—
1 año E\$ 240.—

Suscripciones en el extranjero (vía aérea).

Latinoamérica y EE. UU.:

6 meses 18 dólares
1 año 36 dólares

Europa, Asia y Africa:

6 meses 24 dólares
1 año 48 dólares

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas.

Los artículos firmados por PF representan la línea editorial de la revista. PF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root Nº 537, Santiago-Chile

Prensa derechista abre el camino al terror gorila

* "Hablan de que los revolucionarios predicán la violencia. ¡Mentira! Son ellos los que predicán la violencia, son ellos los que han reprimido a los obreros y a los campesinos. Son ellos los que, defendiendo sus miserables intereses, no han vacilado en derramar la sangre generosa del pueblo... Son ellos los que hoy amenazan, los que no se resignan al cambio del pueblo, al cambio legal, al cambio pacífico. Son ellos los que buscan frenar el proceso. Son ellos los que buscan la violencia".

(FIDEL CASTRO, a las mujeres, en el Estadio Santa Laura de Santiago, el 26 de noviembre del año pasado).

ES sabido que la prensa reaccionaria mente, deforma y oculta por sistema y por principio. Pero cuando los voceros de la reacción entran en contradicciones entre sí, tratando cada uno de mentir mejor que el otro, entonces ya no queda ninguna duda de la forma descarada en que manipulan la información para poner a cubierto los intereses que representan.

Un acabado ejemplo de esto surge de comparar las distintas versiones que entregaron dos de los más representativos periódicos de derecha acerca de la muerte del industrial Enrique Núñez, caído cuando intentaba, junto con un grupo de familiares y elementos de ultraderecha, la retoma violenta del Frigorífico "San Fernando":

* "Enrique sólo alcanzó a caminar algunos pasos luego de abrir violentamente la puerta, cuando comenzaron a disparar, Enrique recibió dos o tres disparos en el lado izquierdo del pecho" (Versión de los familiares de Enrique Núñez, aparecida en el diario "La Prensa").

* "... Ante la iniciativa del Sr. Núñez de entrar en el frigorífico, se le dispararon varios balazos, tres de los cuales, al impactarle en el tórax, le causaron la muerte cuan-

do era trasladado al Hospital Barros Luco" ("El Mercurio", edición del domingo 28 de mayo).

* Otra versión de "El Mercurio": "Núñez Alvarez fue ultimado de tres balazos, uno de ellos por la espalda, cuando llegó hasta su frigorífico, que estaba ocupado por elementos extraños...".

* "El homicida fue identificado como José Virginio Pérez Otárola, de 44 años, casado, obrero agrícola del huerto "San Fernando", quien utilizó un revólver argentino marca "Tala", calibre 22, con el cual hizo cuatro disparos. De ellos, dos impactaron en el industrial, uno en el brazo y otro en el tórax...". (Diario "La Prensa" refiriéndose a la detención del autor de los disparos).

ARREMETIDA FASCISTA

Tras la muerte del industrial Núñez, políticos e ideólogos de derecha y organizaciones empresariales rasgaron sus vestiduras. Costosas inserciones aparecieron en los diarios "respetables". Protestó la SOFOFA. "El Mercurio" se alzó indignado contra la violencia. La Cámara de la Carne dijo que "...repudia estas manifestaciones de violencia por constituir un atentado contra los derechos humanos...". "Es un nuevo mártir inocente en esta pendiente, gradual y temible, por la cual pareciera deslizarse nuestro país". (Enrique Krauss Rusque, ex alto funcionario del gobierno de Frei). Los cerebros de la prensa burguesa se caldearon, comenzaron a buscar muertos, de cualquier lado, muertos a bala o suicidas, muertos por "anemia" o "de la impresión". ¡Un industrial asesinado!, se dijeron; ¡hay que hacer un balance!, ¡hay que cargárselos a la UP! Y fueron apareciendo los titulares y las primeras páginas en rojo, los "collages" de la "violencia marxista": "BAJO LA UP: UN AÑO DE VIOLENCIA". ("El Mercurio" en su edición aniversario); "LOS CUARENTA ASESINATOS DE LA UNIDAD POPULAR". ("SE-

PA", en su portada), y siguieron "Tribuna", "La Prensa", "La Segunda", etc., etc.

OTROS HECHOS ELOCUENTES

¿Qué sucedía entretanto en otros lugares de la "angosta faja de tierra"?

El 17 de mayo, a las tres de la tarde, un grupo de empresarios agrícolas, encabezados por Carlos Podlech Michaud, organizador de bandas armadas en la zona de Lautaro, movilizados en veinte vehículos, iniciaba la retoma del fundo "Muco Bajo", de Tomasa Rivas, que estaba en manos de campesinos que exigían la expropiación. En el interior del fundo había cuarenta campesinos, en su mitad niños y mujeres. Los latifundistas atacaron con pistolas y metrallas. Resultado: cuatro campesinos heridos de gravedad.

Al día siguiente, 18 de mayo, Elsa Moreno Cuevas, ex propietaria del predio "Valle Hermoso", de Rengo, daba muerte a balazos al campesino Romelio Maturana, padre de cinco niños pequeños. ("No tengo la sensación de haber matado", declaró a "Tribuna" Elsa Moreno)—; "confío en la justicia: yo maté en defensa propia".

Veintiún campesinos hacinados desde hacía siete meses en la cárcel de Loncoche, familias e hijos en la miseria; los asesinos, sueltos e inmaculados, haciendo de las suyas, al mejor estilo del Far West: whisky y balas ("los indios son unos perros"); cuatro mapuches heridos graves; otro campesino muerto; los diarios de derecha pregonando: "más crímenes de la Unidad Popular". Pero en ningún "mercurio" o "tribuna" aparece una inserción en que los campesinos reclaman contra la violencia de los latifundistas, ni "El Mercurio", ni "La Prensa", con sus poderosos servicios fotográficos, publican en sus portadas alguna fotografía de la viuda de Romelio Maturana, o de los campesinos baleados en "Muco Bajo". La SNA o la SOFOFA no pagan inserciones lamentando el asesinato de Romelio Maturana. No hay sesudo editorial de "El Mercurio" para el campesino asesinado por Elsa Moreno. Pero



LOS CAMPESINOS que luchan por la tierra son presentados como “bandoleros” y “asaltantes” por la prensa reaccionaria. Lo mismo ocurre con los pobladores y obreros que luchan por un sitio y por el control de las fábricas. Así se ambienta la represión gorila contra la izquierda.

no todos se olvidan. Claudio Orrego Vicuña, ideólogo burgués titulado en Europa, le dedica una “deducción” en el diario “La Prensa” del 29 de mayo: “Lo grave del asunto radica en que se trataba de una mediana propietaria con 28 hectáreas de riego básico y con su fundo recientemente entregado a la CORA, que de repente encuentra su casa particular y su reserva “tomadas” por trabajadores del predio y por afuerinos (...) ..Ella, en la desesperación, saca su revólver, dispara y mata a un hombre...” Menos mal, Orrego se ha percatado de que ha muerto “un hombre”.

Al parecer, los muertos —el campesino Maturana y el industrial Núñez— tienen distinto valor. Y para que resalte este “distinto valor” la prensa burguesa debe pintar los hechos de determinada manera. Pero la verdad es otra. No la verdad “objetiva”, sino la verdad del pueblo, la que sale de boca de los protagonistas principales: los trabajadores.

LA RETOMA DEL FRIGORIFICO

La Sociedad Agrícola “San Fernando” Ltda. está com-

puesta por un predio frutícola ubicado en el paradero 23 de Vicuña Mackenna y una instalación frigorífica situada en el camino a Melipilla. La fruta recolectada en el predio se refrigera —tanto para exportación como para el mercado interno— en el frigorífico “San Fernando”, que tiene una capacidad de, aproximadamente, 200 mil cajas. Actualmente, TODA la fruta del año agrícola, que constituye la base para financiar el año de trabajo en el predio, permanece almacenada en las cámaras del frigorífico. Hasta el año 69 trabajaba allí el doble de los obreros que existe actualmente. Además, durante muchos años el frigorífico ha sido declarado como predio agrícola, por sus propietarios, con el fin de evadir impuestos. La reducción del personal a la mitad ha significado redoblar el trabajo, aumentar el ritmo físico del mismo y la necesidad de trabajar en horas extraordinarias. Lejos de mejorar, las condiciones de trabajo se deterioraban cada vez más. Los trabajadores laboraban sin la protección ni el abrigo adecuados durante jornadas prolongadas y en un ambiente de permanente hostilidad. La situación se agravó aún más

cuando, a partir del mes de marzo de este año, el nuevo administrador ordenó colocar las cajas de fruta en forma totalmente reñida con las prescripciones técnicas, lo que obligaba a mover una gran cantidad de fruta cada vez que había que entregar un pedido. No solamente había explotación y hostilidad para los trabajadores, sino que, además, se tendía a su destrucción física durante el trabajo.

Durante el año 72 fueron despedidos tres trabajadores (además de la reducción de personal que se había efectuado durante los años anteriores). El administrador fue reemplazado después de siete años en sus funciones; fue despedido un obrero permanentemente con nueve años de trabajo y otro, contratado por toda la temporada de fruta, despedido antes del término de ella. Todos fueron despedidos sin exponerse motivos justificados.

Durante todos estos años, las imposiciones de los trabajadores fueron efectuadas por un mínimo, inferior a lo realmente ganado. Esto repercute directamente en los subsidios por enfermedad, invalidez, por cesantía y en la

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

jubilación. Además, los obreros no recibían liquidación de sueldos.

El 29 de abril los trabajadores del predio "San Fernando", organizados en el sindicato, decidieron suspender las faenas y ocupar el predio por el desmantelamiento sistemático, la deficiente explotación y las pésimas condiciones de trabajo. Ante la decisión de los trabajadores, Salvador Daluiso, suegro de Enrique Núñez y uno de los propietarios, disparó contra ellos cuando colocaban candados a la puerta y banderas chilenas, simbolizando su decisión de lucha. El obrero agrícola Leonidas Calderón recibió un impacto en la mano derecha que le provocó graves lesiones. En ese momento sólo habían cuatro trabajadores (tres hombres y una mujer) totalmente desarmados. Posteriormente Daluiso se encerró en la casa del administrador. Telefónicamente movilizó a gente identificada como miembros de la organización fascista "Patria y Libertad", quienes se presentaron más tarde, movilizados en gran cantidad de autos, cortando el camino de acceso y preparándose para el desalojo. La intervención de Carabineros y la presencia de autoridades de la comuna, evitó, en esa ocasión, el enfrentamiento. Desde ese momento Carabineros dispuso custodia en la entrada y la Corporación de la Reforma Agraria inició los trámites de expropiación y reanudación de faenas. Posteriormente, Investigaciones detuvo al autor del baleo, Salvador Daluiso, y recogió las pruebas del atentado: las vainillas percutadas. A los pocos días, Daluiso estaba en libertad.

LOS HECHOS

Al mismo tiempo los trabajadores del frigorífico y de la Sociedad Agrícola "San Fernando" habían ocupado las instalaciones ubicadas en el camino a Melipilla, pertenecientes a la misma sociedad. Desde el cese de las actividades el industrial Daluiso —procesado judicialmente por el hecho narrado anteriormente— se dedicó, junto con un grupo de "Patria y Li-

bertad" a hostilizar a los trabajadores. El administrador intentó incluso volar el candado de la entrada, pero fue repelido por la presencia de los trabajadores, pese a que éste los amenazó con una pistola.

En dos ocasiones los trabajadores solicitaron la presencia de Carabineros en el lugar. Hacia las 18 horas, Carabineros requirió la presencia de dos trabajadores, Esparza y Calderón, para que fueran al retén a firmar un acta, responsabilizándose de la fruta que había en el frigorífico. Al llegar al retén fueron detenidos, ignorándose de ellos hasta que aparecieron las noticias en la prensa. Pasadas las 20 horas, un camión cargado de hombres armados y pertrechados con piedras, encabezados por Enrique Núñez, socio y yerno de Daluiso, se lanzó contra la reja de fierro, derribándola y penetrando al recinto del frigorífico. El grupo se lanzó al asalto disparando y cruzándose en todas direcciones, sin control y con apariencia de estar ebrios. Ante la violencia del ataque los trabajadores huyeron. Durante el repliegue uno de los trabajadores contestó el ataque, disparando un arma que poseía. El industrial Núñez recibió dos balazos. En esas circunstancias cayó el socio del frigorífico "San Fernando".

El pretexto de la "iniciativa" del industrial Núñez (como calificó "El Mercurio" la entrada violenta en el frigorífico) era "que el manejo de personas inexpertas de las compresoras, que funcionan con amoníaco, podía hacerlas estallar" ("La Prensa", 24 de mayo).

Tanto Núñez, como sus socios, al conocer la ocupación del frigorífico, no hicieron la denuncia correspondiente a la justicia ordinaria y prefirieron emprender sus propias acciones directas. Tanto las informaciones oficiales como los diversos medios de prensa han esquematizado el hecho como "un asesinato". Los trabajadores son militantes de izquierda (no del MIR, ni del FTR, u otro movimiento de "ultraizquierda"). La sucesión de hechos, que culminaron con la muerte del industrial, es producto neto de la pugna de clases. Es la expresión fi-

sica del creciente antagonismo puesto de relieve por el avance de los trabajadores y la respuesta violenta de los que no se resignan a perder sus privilegios.

EL ASESINATO DEL CAMPESINO MATORANA

Hace tiempo Elsa Moreno Cuevas entregó el predio "Valle Hermoso" (departamento de Rengo, provincia de O'Higgins) a la CORA. En su poder quedó la reserva y la casa patronal. Pero la ex propietaria siguió hostilizando a los campesinos: "Nosotros estábamos sufriendo las injusticias de esta señora. Quería quitarnos diez cuerdas de tierra y desde hace dos meses nos tenia sin luz". (Ramón Valenzuela, presidente del Comité de Campesinos, en declaraciones a la revista "Mayoría", 31 de mayo).

Ante la negativa de los campesinos se renovaron las amenazas y las provocaciones. La latifundista les cortó la energía eléctrica. El 18 de mayo, Elsa Moreno llegó en su Renoleta hasta las puertas del predio, ocupado por los campesinos en señal de protesta por las reiteradas provocaciones. Iba armada: "Llegué allá y quise entrar con mi auto, botando los alambres que me sirven de rejas, pero estaban los caballos de los Carabineros. Me estacioné y fui donde ellos. ¡Saquen a esa gente de mi casa!, les dije, porque voy a entrar..." (Declaraciones de Elsa Moreno al pasquin de derecha "Tribuna"). "Esto tiene más alcance que los rozones", les grité. Todos salieron corriendo, menos uno, Romilio Matorana, que siguió sentado. "Y tú, ¿por qué no te vas?, le pregunté". Según Elsa Moreno, el campesino le habría contestado que tenían órdenes de arriba para tomarse su casa. Después explica cómo lo último: "Yo disparé a un costado, y Romilio se movió a ese mismo lado. Lo ví quejarse y después se derrumbó". Matorana era semi inválido.

Según los campesinos, Elsa Moreno hizo un primer disparo contra el grupo. La mayoría huyó y algunos se parapetaron detrás del auto. Romilio Matorana permaneció sentado sobre un fardo de pasto. El no podía correr. La mujer se volvió, apuntó su

arma y vació sobre él el resto de los proyectiles (5). "El finao estaba sentado aquí mismo, en este fardo de pasto. Trató de protegerse con las manos, pero la mujer le disparó desde dos metros y medio de distancia..." (Relato del campesino Enrique Peña Mora, que presenció el crimen, a la revista "MAYORÍA").

"No soy como los hombres que se quedan con las manos en los bolsillos mientras los despojan". (Elsa Moreno a "Tribuna"). "No tengo la sensación de haber matado".

El asesinato se desarrolló a la vista de dos carabineros. Uno de ellos ayudó a Elsa Moreno a abrir la puerta del vehículo para que se fuera. Días después la latifundista se entregó a la justicia acompañada de tres abogados.

Miles de campesinos se movilizaron para despedir a su compañero y exigir que la homicida pague su crimen. Quedan una viuda y cinco niños pequeños.

EL PODER BURGUES

Quedan los reaccionarios. Con gran parte de su poder intacto. Heridos profundamente, tocados en el bolsillo. Heridos en el privilegio, sinónimo para ellos de "democracia". Con sus editoriales, sus tribunos y sus bandas armadas. Los instigadores y los ejecutores. Los promotores de la violencia pontifican sobre la violencia: "Durante el transcurso de estos doce meses, Chile se ha debatido en una permanente batalla entre la civilización y la barbarie. El odio ha seguido conquistando discípulos y sembrando víctimas. La democracia ha seguido esforzándose por imponer el respeto a la ley y al derecho como forma superior de convivencia humana".

No es necesario ser muy avezado para traducir el párrafo anterior al lenguaje popular. "Civilización" significa: opresión, miseria, explotación, promiscuidad, capitalismo, dependencia, prostitución; "barbarie" es igual a: educación para el pueblo, reforma agraria, igualdad para los niños, avance de los trabajadores, socialismo, etc.

Pero, ¿quién es el "demócrata" que se equivoca con



LAS MUJERES de obreros y campesinos han tomado un lugar de honor en el combate social. En la foto: aparecen las mujeres de los campesinos de Loncoche detenidos a raíz del incidente que costó la vida a Moisés Huentelaf en el fundo "Chesque".

los términos? ¿Onofre Jarpa? ¿Pablo Rodríguez, la Corte Suprema, Fontaine, Diez, Agustín Edwards, Viaux, "Tribuna", "Sepa", el bombero Carmine? Es el diario demócratacristiano "La Prensa", la voz del PDC. (Editorial, jueves 8 de junio).

Pero los muertos del pueblo suman miles. Cada uno de ellos, por anónimo que haya quedado, es infinitamente más precioso que todos los patronos caídos juntos (se pueden contar con los dedos de la mano y murieron cuando agredían a los trabajadores).

Para cerrar, volvemos a las palabras de Fidel. Ahora, las que pronunciara en el Estadio Nacional, refiriéndose a la violencia de los fascistas:

"...Hemos visto al fascismo en acción y hemos podi-

do comprobar un principio contemporáneo: que la desesperación de los reaccionarios, la desesperación de los explotadores en el mundo de hoy —como ya se ha conocido nitidamente por la experiencia histórica— tiende hacia las formas más brutales, más bárbaras, de violencia y de reacción..."

"...Sería absurdo, sería incomprensible, sería ilógico que los revolucionarios cuando tienen la posibilidad de avanzar y de crear, de trabajar, de marchar adelante vayan a promover la violencia. Pero no son los revolucionarios los que en esas circunstancias crean la violencia. Y si ustedes no lo saben, seguramente que la propia vida se encargará de demostrárselos".

MAXIMO GEDDA O.

Quieren hacerle trampas a Chile

UNA pieza fundamental de la independencia económica que propugna el gobierno de la Unidad Popular, no ha sido soldada.

Al cierre de esta edición, no existía ningún indicio definitivo sobre el plazo en que el llamado Tribunal Especial del Cobre dirimirá el pleito sostenido entre las empresas extranjeras y el Estado, en torno a indemnizaciones por nacionalización de las minas cupreras. Es suficientemente conocido que, por efectos de las deducciones ordenadas por el Presidente de la República, por concepto de rentabilidad excesiva, dichas empresas no pueden recibir cantidad alguna por concepto de indemnización. Las rebajas de 300 millones de dólares, en el caso de Chuquicamata, 64 millones en El Salvador (Grupo Anaconda) y 410 millones en El Teniente (Kennecott) dejaron bajo cero y aún, en deuda con Chile, a esas empresas.

Sin embargo, la dilación del proceso, el silencio sostenido en torno a las alternativas del caso pese a que todos los actos del Tribunal, salvo las deliberaciones, son públicos y otros antecedentes laterales, hacían temer que la doctrina de la rentabilidad excesiva, cuya formulación provocó impacto internacional y alentó justas expectativas de independencia económica en otros países del Tercer Mundo, quedara en la práctica anulada o, al menos, vulnerada.

Si se observan con atención las instancias del proceso puede deducirse claramente que las empresas extranjeras lo han dilatado con artificios legales, ganando tiempo a medida que se estrecha el círculo de hostigamiento tendido por el imperialismo en torno a Chile. Parece válido recordar que el Tribunal Especial, donde inexplicablemente también ha habido retardos, la Unidad Popular tiene mayoría. Tres de sus cinco miembros son militantes de partidos de la UP: Enrique Silva Cimma, ex Contralor General de la República (PR) y los socialistas Alfonso Inostroza, presidente del Banco Central y Juan Vadell, Director de Impuestos Internos.

UN JUICIO DILATADO

El Tribunal Especial del Cobre, creado por la Reforma Constitucional de julio de 1971, se constituyó el 21 de septiembre siguiente. Según la letra C, de la misma reforma al Artículo 10 N° 10, de la Constitución Política, el Estado y las empresas afectadas tenían quince días para apelar de la resolución del Contralor que determinara el monto de la indemnización. Esta resolución fue publicada en el Diario Oficial el 11 de octubre de 1971. En los quince días siguientes, apelaron las cinco compañías —Braden, Chile Exploration, Andes Copper, Exótica y Andina— y el Fisco, por su parte, presentó apelación respecto de las cinco.

Tres de estas empresas —Braden, Chile y Andes— junto con pedir aumento de la indemnización, pidieron que antes de resolver cualquier materia sobre indemnización, el Tribunal se pronunciara sobre si era admisi-

ble o no el reclamo formulado por ellas por la deducción de rentabilidad excesiva. En otras palabras, hicieron "cuestión previa" que se resolviera si el Tribunal era o no competente para conocer de sus reclamos en contra de la deducción de rentabilidad excesiva.

La defensa fiscal aceptó se dirimiera esta cuestión previa. El Tribunal Especial, por su parte, aceptó se discutiera. Según las empresas extranjeras, las deducciones estaban mal hechas. Según la defensa fiscal, las deducciones de rentabilidades excesivas, fueron ordenadas por el Presidente de la República en uso de una atribución constitucional exclusiva, no siendo por lo tanto susceptibles de ser revisadas por el Tribunal Especial.

Los alegatos se hicieron los días 28, 29 y 30 de marzo. En la causa, alegaron los dos abogados de Braden Copper, David Stichkins y Enrique Evan, y Manuel Vargas, por Chile Exploration y Andes Copper, y por el Estado, el Presidente del Consejo de Defensa del Estado, Eduardo Novoa Monreal.

Los abogados chilenos que defienden los intereses de las empresas extranjeras sostuvieron que el Tribunal era competente para conocer la fijación de la rentabilidad excesiva, porque la Constitución señalaba cómo debía determinarse esa rentabilidad, por tanto la ley podía regir.

La defensa fiscal impugnó esta tesis por una razón muy simple; la contraparte se había limitado a apelar de la resolución del Contralor, en circunstancias que las deducciones no habían sido ordenadas por el Contralor, sino por el Presidente de la República. El Contralor hizo sólo la resta ordenada por el Presidente de la República, deduciendo rentabilidad excesiva de cifras de indemnización.

El abogado Manuel Vargas fue más perspicaz que sus colegas de Braden, Chile Exploration y Andes. Presentó una reclamación general e insistió por vía de la reclamación que el Tribunal podía pronunciarse. Novoa Monreal sostuvo que aunque esta posición estaba más cerca de las posibilidades, también debía ser rechazada porque no habiendo sido reclamada **directamente** la resolución del Presidente de la República, el Tribunal Especial no podía pronunciarse.

Ni aun cuando fuera reclamada directamente esa resolución —afirmó la defensa fiscal— no podría ser modificada por el Tribunal. En primer término, porque de acuerdo con la Constitución, la deducción de rentabilidad excesiva es facultad privativa del Presidente de la República. Por ser privativa, no puede ser revisada por nadie. En segundo lugar, la decisión del Presidente no es susceptible de recursos. Es un acto de administración realizado al más alto nivel, en contra del cual sólo habría cabido reclamo si la ley hubiera dicho que era reclamable. En tercera instancia, la facultad concedida al Presidente de la República es una facultad discrecional, entregada a su criterio, por lo tanto no tiene reglas prefijadas por ley. De este modo, si el Presidente tiene libertad para determinar sin atenerse a reglamentaciones fijas, por demás inexistentes en este caso, un tribunal de derecho no puede entrar a revisar esta determinación, puesto que no hay pautas. Finalmente, si la reforma constitucional dio esta facultad al Presidente fue

**EDUARDO
NOVOA:
defiende el
interés de
Chile.**



porque sólo una persona como él, Jefe Supremo del Estado y encargado por tanto de la conducción de las relaciones internacionales, podía poseer antecedentes e informaciones para darse cuenta de la conveniencia y oportunidad del ejercicio de esta facultad y las repercusiones que podía tener para el efecto de las mismas relaciones internacionales del país. Un Tribunal formado por Ministros de Corte y funcionarios no podía por tanto entrar a revisar esta decisión.

En suma —según la defensa fiscal— la ley quería que el Presidente de la República con su más amplia facultad determinara las rentabilidades excesivas y una vez ejercitada esa facultad, ninguna otra autoridad ni Tribunal de ninguna especie podría revisarla.

En los últimos días de mayo, mientras la causa estaba en acuerdo, el abogado Manuel Vargas presentó un escrito en los juicios de reclamación de Chile Exploration y Andes Copper, señalando que “ampliaba” su reclamo a la resolución del Presidente de la República.

El Tribunal Especial trasladó esa petición a la defensa fiscal. La respuesta de Eduardo Novoa fue presentada el 5 de junio. En ella se pidió al mismo Tribunal que declarara “inadmisible” esta ampliación porque no se pueden presentar escritos cuando la causa ya “está en acuerdo”. En segundo lugar, porque no puede ampliarse una reclamación, estando vencido precisamente el plazo de reclamación. Según la defensa del Estado, el hecho de que se haya presentado esta ampliación es la prueba más evidente de que el abogado Manuel Vargas se equivocó al plantear su petición en el mes de noviembre. Al presentar un escrito tan inusitado como éste, estaba reconociendo que sus presentaciones anteriores estaban mal hechas —expresó la defensa fiscal—, e intenta corregirlas, pero después de haber escuchado todos los alegatos de la defensa. Con ello se reconocía que todo lo hecho anteriormente necesitaba una corrección que ahora resultaba extemporánea.

El abogado del Estado, Eduardo Novoa Monreal, pidió también un fallo inmediato sobre la cuestión de admisión de las reclamaciones contra las deducciones de rentabilidades excesivas y pidió que quedara resuelto que el Tribunal Especial del Cobre no puede pronunciarse sobre la existencia o no existencia de un eventual error en la resolución presidencial, porque en su oportunidad nadie reclamó contra ella. Además, porque si hubieran reclamado tampoco podría el

Tribunal entrar a revisar algo que la Constitución estimó que no era reclamable y que entregó al criterio del Presidente de la República.

El día 13 de junio, el Tribunal Especial del Cobre estaba deliberando sobre este último punto, en sus afelpadas oficinas del tercer piso del Banco Central. La prensa manifestaba escasa atención a este hecho aun cuando eventualmente de esa sesión podría salir algún indicio de la fecha aproximada de la decisión final del Tribunal. La ley no fijó al Tribunal Especial del Cobre ningún plazo pero se estima que podría atenerse a las normas generales que conceden para los juicios más diferidos, plazos máximos de sesenta días.

A ningún observador acucioso escapa que en el mismo lapso comprendido entre noviembre de 1971, cuando las empresas extranjeras presentaron sus primeras apelaciones ante el Tribunal Especial del Cobre, y junio, el imperialismo desató su ofensiva más clara y abierta contra Chile, en el campo económico y de la política internacional.

En las primeras semanas de este año, el Banco de Exportación e Importación de los Estados Unidos (EXIMBANK), corta sus operaciones crediticias con Chile. Se reduce, por otra parte, la línea general de créditos estadounidenses de 220 a 25 millones de dólares anuales y se cierran los préstamos del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). En Nueva York, la Kennecott obtiene orden de embargo de los bienes chilenos de la Corporación del Cobre (CODELCO) y de la Corporación de Fomento (CORFO). Meses después, el Departamento norteamericano del Tesoro mueve influencias para torpedear la renegociación de la deuda externa chilena en el Club de París. (Ver Págs. 16, 17 y 18).

Estos son los hilos más sobresalientes, no los únicos de una “guerra económica”. Otro sin fin de presiones se realizan por las más diversas vías —industrias, repuestos, materias primas— y no sin la colaboración de fuerzas contrarrevolucionarias internas, ligadas en sus intereses a los capitales estadounidenses. La “guerra económica” no es, por otra parte, detectada sólo desde aquí. Aun antes que el periodista norteamericano Jack Anderson hiciera su sensacional denuncia sobre los manejos de la International Telephone and Telegraph, dos catedráticos de ciencias políticas y expertos en Latinoamérica de la Universidad Estatal de Pennsylvania, habían entregado para su impresión un estudio de 26 páginas que fue publicado, en la tercera semana de mayo, por el Instituto de Estudios Políticos de Nueva York, “National Affairs Incorporated”. Según la investigación de los profesores James F. Petras y Robert Laporte, Estados Unidos “busca en Chile el desplazamiento que pudiera llevar al derrocamiento del gobierno de Allende por una coalición cívico-militar... o el desprestigio del gobierno y su derrota en las elecciones parlamentarias de 1973, lo que estrecharía las bases para cambios futuros”. La actitud hacia Chile se inserta en la nueva política exterior estadounidense hacia Latinoamérica que se basa en “el reemplazo de la diplomacia de las lanchas cañoneras al estilo República Dominicana, por una diplomacia de

EL PENTAGONO reparte su "ayuda militar".



créditos... y presiones sobre organismos multilaterales de financiamiento".

Empero, con igual o mayor transparencia que en el campo económico, las intenciones de Estados Unidos se detectan en una estrategia general orientada contra Chile, en el plano internacional.

Dentro de esa estrategia, juega un papel primordial el fortalecimiento del régimen fascista del coronel Hugo Bánzer, en Bolivia. En ese plano, el gobierno de Richard Nixon solicitó del Congreso de Estados Unidos para ayuda militar a Bolivia cuatro millones 873 mil dólares, cifra superior al conjunto de las solicitadas para Argentina, Brasil, Chile, Colombia y Perú. Al explicar el inusitado monto de esta ayuda a Bolivia para el ejercicio fiscal de 1973, el Subsecretario de Defensa, George M. Seigmus, explicó al Subcomité senatorial correspondiente, que el país altiplánico necesitaba la ayuda "para protegerse de la insurgencia que es apoyada por uno de sus vecinos". Con ello, aunque sin mencionar específicamente a Chile, Seigmus hacía al Departamento de Defensa solidario de los conocidos delirios tremendistas del coronel Hugo Bánzer en relación a Chile. En las primeras semanas de junio era guiado a autoasiliarse en La Paz, el Mayor (R) Arturo Marshall —de conocida trayectoria golpista—, y el gobierno boliviano llegaba a distinguirlo como una posible importante figura de la "resistencia chilena". Las experiencias de intentos de aperturas democráticas en República Dominicana (con Juan Bosch), o en Guatemala (con Jacobo Arbenz) ofrecieron poco antes de ser frustradas por el imperialismo varios ejemplos de oscuros personajes castrenses de la política o de dirigencias sindicales comprometidas con el imperialismo, sacados hacia el exterior y destacados con la colaboración de sus abundantes medios publicitarios en tareas de socavamiento.

La estrechez de las relaciones "especiales" de Estados Unidos con La Paz y Brasilia, se iba a demostrar pronto por otra circunstancia. El ex Secretario del Tesoro John Connally, venido a algunas capitales del continente (con destino también a Africa y a Asia) en calidad de "enviado especial" del Presidente Richard Nixon. El ex ministro norteamericano que vendría a América latina a explicar los alcances de la reciente reunión cumbre de Moscú entre Nixon y las autoridades soviéticas, es conocido como el más encendido partidario de la "línea dura" hacia la región y, según reconoció el propio "The New York Times", su misión era aunar fuerzas en torno a las empresas estadounidenses, "amenaza-

das" de nacionalizaciones, lo que tocando un punto especialmente sensible en este momento en los países latinoamericanos, hacía especialmente inoportuno su viaje. Pareció además extremadamente contradictorio que fuera precisamente Connally quien viniera a explicar un encuentro que había sido presuntamente de "apertura", como el de Moscú, salvo que fuera Connally una "carta sorpresa" en el binomio republicano para las elecciones presidenciales de noviembre próximo o que, sin perjuicio de lo primero, el sostenimiento de la "línea dura" hacia América latina contara con el aval de Moscú.

A esta interrogante, se sumó para los analistas una noticia que aún no ha sido verificada en su exacta magnitud o significado, pero que podría tener mucha implicancia. El periódico londinense "Worker Press", informó el 25 de abril de este año, que una empresa soviética denominada "Ingostrakh", que opera en Londres a través de su subsidiaria "Black Sea and Baltic Insurance Co", participa en la OPIC, agencia aseguradora de las inversiones norteamericanas en diversas partes del mundo. La OPIC es la aseguradora de las inversiones en Chile de la International Telephone and Telegraph y otras compañías norteamericanas. Según el mismo diario, Brandford Mills, presidente de OPIC, declaró que es "la primera vez que una rama del gobierno soviético está apoyando al gobierno de Estados Unidos para asegurar las inversiones privadas norteamericanas". "Esperamos que este sea el principio de arreglos similares mutuamente satisfactorios entre nuestros dos gobiernos", añadió Mills según el periódico británico.

Aunque cualquier juicio puede parecer aún apresurado, esa información desconcertante clavó una incógnita sobre la verdadera dimensión de los acuerdos de la conferencia cumbre. Y por cierto, una incógnita también para determinar si esta nueva estructura de la OPIC determinaría que la Unión Soviética esté también interesada en que Chile pague las indemnizaciones a las compañías estadounidenses, punto que sería más que confuso.

Bajo todos estos antecedentes es que se torna sintomática la demora de un proceso que ya debió estar concluido. Una vacilación o un traspie en algo tan fundamental, dejaría a Chile nuevamente con las manos atadas. Por eso resulta, para muchos observadores, extremadamente preocupante la ambigüedad, indecisión y el silencio de los círculos políticos.

MARIA EUGENIA SAUL

El anticomunismo

BAJO el anticomunismo se encubren, por lo general, dos posiciones. El anticomunismo sirve al imperialismo y a la reacción para disfrazar sus propósitos y sus crímenes. Todo aquello que va en contra de sus fines e intereses, huele a comunismo y por tanto hay que atacarlo y exterminarlo, sin parar en medios ni en formas de realizarlo, desde la tortura física al asesinato colectivo.

La defensa de los valores de la sociedad capitalista, que se ven peligrar cada día más en todo el mundo por el auge del socialismo, se realiza en nombre del anticomunismo. Los peores criminales del Siglo XX, desde Hitler a Nixon, han sido los campeones del anticomunismo; todos han terminado y terminarán de la misma forma, barridos de la faz de la tierra por la lucha revolucionaria de los pueblos.

Pero el anticomunismo no

sólo ha servido para ocultar los propósitos y los crímenes de la reacción y del imperialismo. Sirve además para atacar, en su nombre, a quienes honestamente tratan de impulsar la lucha de los pueblos hacia su liberación total y completa.

El anticomunismo es usado por la dirección del Partido Comunista para motejar de anticomunistas a todos quienes discrepen de su política, de su estrategia o de su táctica, como fórmula de descrédito ante las masas y para desvirtuar o evitar enfrentar la crítica.

La lucha del pueblo de Chile por su liberación del yugo imperialista y de la reacción interna, forma parte de la lucha que, a nivel mundial, libra el proletariado en contra del imperialismo y sus lacayos por la exterminación del capitalismo como sistema explotador y por su sustitución por la sociedad sin clases, por el socialismo. Si bien es cierto que el triunfo

electoral obtenido por las fuerzas de la UP es un paso importante y representa un avance también importante en la lucha popular en contra de sus enemigos fundamentales, también es efectivo que no ha significado un golpe decisivo en la lucha del pueblo en contra del imperialismo y sus cómplices nacionales. En Chile aún el problema del poder no está definido; en esencia, toda lucha política no es otra cosa que la lucha por el poder; esto es lo decisivo y lo que falta por consolidar.

El PC aparenta comprender que el gobierno de la UP representa tan sólo una posición ganada en el largo combate revolucionario. Pero en la práctica intenta mantener la lucha en la defensa de esta posición, "en su consolidación", como si se pudiese concebir la consolidación sin expansión.

Tal posición asumida por el PC, representa un freno al proceso revolucionario, ya que subordina a este en una práctica defensiva frente a sus enemigos, haciéndole perder su iniciativa en el combate y por tanto entregando la iniciativa y dejando la ofensiva en poder del enemigo.

A quienes ven tal actitud del PC y la critican, aplicando una política independiente, se les ataca por parte del PC motejándolos de "anticomunistas", con una virulencia que no se aplica ni aun a los enemigos de clase.

El anticomunismo ha sido tan desprestigiado por la reacción internacional, el nacismo, el fascismo y el imperialismo, que ya no logra embaucar a nadie.

La práctica revolucionaria determinará, en definitiva, quiénes se oponen a la marcha del proceso revolucionario chileno, partiendo del principio de que el único criterio justo para determinar la razón o sinrazón de la teoría, es la práctica concreta.

TRABAJADOR MANUAL

ESPEJISMO

por Click



“Los Pirañas” se liman los dientes con la clase obrera

EL clan de “Los Pirañas”, los más altos representantes de los grupos monopólicos y proimperialistas en Chile, no escatima recursos, obtenidos del trabajo y sudor de los obreros de “sus” empresas, para desplegar una inmensa campaña propagandística en contra del gobierno y de sus interventores. Dicha campaña está destinada a buscar el apoyo de la opinión pública contra los trabajadores. Quienes se movilizan a su favor lo hacen para seguir robando y superexplotando a los obreros.

“Los Pirañas” eran propietarios o controlaban gran cantidad de empresas entre las cuales se encontraban tres compañías de seguros, la Sudamericana de Vapores, el Banco Hipotecario, Copec, Fensa, Mademsa, Cooperativa Vitalicia, varios grandes hoteles, la Sociedad San Fernando (financiera), etc. Muchas de ellas están hoy aún en su poder.

Se entiende entonces qué es lo que defienden estos grandes capitalistas y traga-plusvalía en Chile, ocultando tras su verborragia y mentiras sus intereses de clase explotadora. Su campaña bien orquestada y que cuenta con personeros importantes como el presidente de la SOFOFA, cuestiona y desafía la política económica del Ministro Vuskovic (directamente y a través de los interventores como es el caso de Mademsa) llama a reprimir a la izquierda y trata de confundir a la opinión pública dándose un aire de inocentes y de promotores del bienestar del país.

La situación de Mademsa desde mucho antes del conflicto que provocara la intervención, es lo más representativo de lo que es la superexplotación.

Trabajan allí cerca de 2 mil personas, de las cuales 1.200 aproximadamente, son obreros. El sistema de trabajo es a trato. Los obreros ganan un salario base mínimo de E^o 5 ó 6 por hora (lo que ganan al no haber materias primas, por ejemplo). El sa-

lario total depende del número de piezas que hagan al día. El número de piezas confeccionadas permite a los obreros aumentar su salario hasta un 60% y en algunos casos al 200%.

Ya decía Marx que el salario por piezas es la forma más refinada de la explotación capitalista: “el salario por piezas se convierte en una fuente copiosísima de deducciones de salarios y fraudes por parte del capitalista” (1).

Los obreros arriesgan su integridad física por ganar un poco más y por mejorar sus condiciones de vida. El desgaste de fuerza de trabajo que se realiza a través de la intensificación máxima de la fuerza de trabajo, no es ni remotamente compensado. Es así como en el caso de Mademsa, en el taller de estampados los trabajadores meten a las prensas piezas de acero a una velocidad tal que arriesgan continuamente perder una mano, en circunstancias que la maquinaria no está diseñada para que trabaje a ese ritmo, una sola persona a la vez.

Las pésimas condiciones de seguridad industrial e higiene ambiental son una muestra de la superexplotación del trabajo. En la fundición de dicha empresa, la chimenea que hace 4 años daba a la calle, fue cortada y dejada dentro del taller. Los vecinos de Mademsa, los industriales de camisas Harrow, reclamaron que los residuos despididos por la chimenea eran un inconveniente para la blancura de las camisas. Los industriales de ambas empresas se entendieron muy bien y el conflicto quedó solucionado al dejar que los residuos de la fundición fueran absorbidos por los propios obreros que trabajan en ella, con las consecuencias de silicosis y de enfermedades pulmonares que se desprenden. Algo semejante sucede en los talleres de pulidoras, esmerilados y en los de esmaltados. En

estos últimos no existe sistema de ventilación y la pintura que queda en suspensión es respirada por los trabajadores. Las emanaciones tóxicas del baño de decapados igualmente daña a los obreros que no tienen ninguna protección. En el taller de pulidoras, los obreros absorben las astillas de metal que saltan de las pulidoras, con los efectos que de ello se derivan.

Claro está que el clan de “Los Pirañas” y sus palos blancos no dan a conocer esta realidad, como tampoco el hecho que los obreros que tienen derecho a comprar dos artefactos al año de los que confecciona la empresa, a precio de distribuidor, han pagado cerca de E^o 6.000 y hace ya dos o tres meses que la empresa no les entrega los artefactos, aprovechándose de tal inversión.

Los patronos pagan una miseria por las piezas esmaltadas: 82 pesos y 64 centavos el metro cuadrado. Una de las fuentes de conflicto fue precisamente, que estos pirañas estaban pagando a los obreros los mismos 82 pesos por piezas que requerían doble trabajo, tales como el metro cuadrado de esmaltado en blanco que requiere ser esmaltado antes de color y luego en blanco.

EL CONFLICTO

Los trabajadores que han aguantado más de la cuenta, tienen un límite. Cuando estos “maravillosos” empresarios no cumplieron el acta de avenimiento en el cual se comprometían a solucionar el precio del doble esmaltado y algunos problemas de seguridad industrial, los trabajadores realizaron un paro de brazos caídos.

Posteriormente los trabajadores hicieron un petitorio social mediante el cual expresaban que no se reintegraban al trabajo hasta que se resolvieran los puntos en cuestión. Los explotadores preocupados con los efectos que esto pudiera tener, trataron de solucionar algunos aspectos, con el claro propósito de dividir a los obreros, mediante ofrecimientos alternativos. Los trabajadores votaron plebiscitariamente en pro o en contra de pedir un interventor. Los que deseaban la interven-

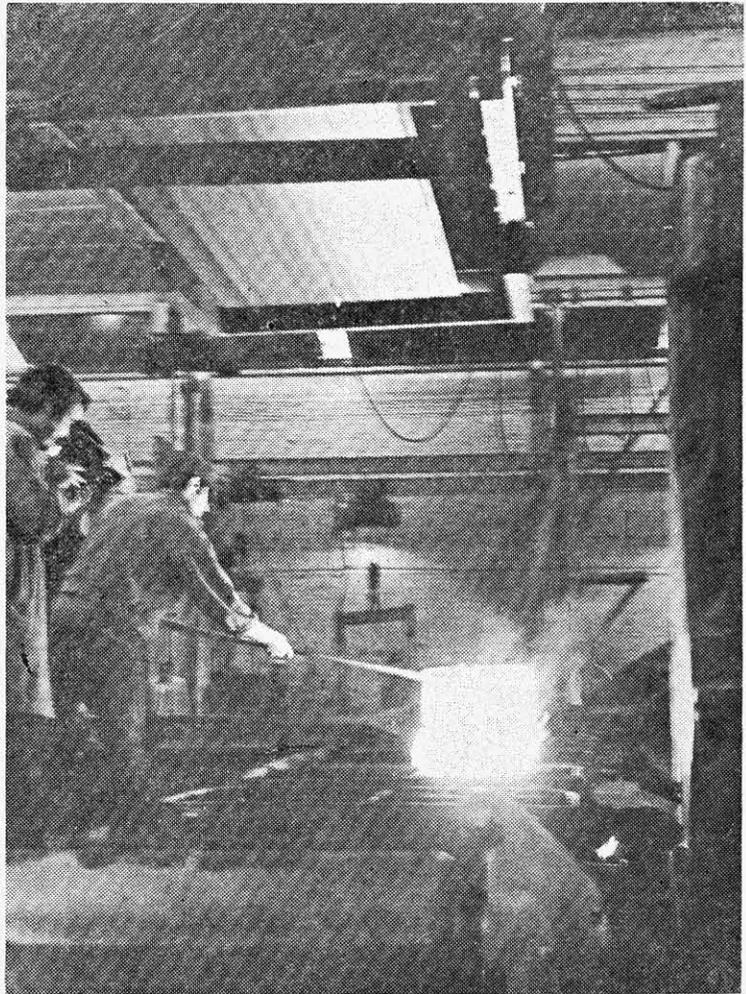
(1) Marx, “El Capital”. Libro I Cap. XIX, pp. 464. Ed. Fondo de Cultura Económica. 1959.

ción ganaron ampliamente por un margen de 200 votos, a pesar de los intentos de "Los Pirañas" por hacerlos fracasar. El carácter democrático de esta votación fue reconocida por los opositores, de manera tal que contra lo votado anteriormente unánimemente se pusieron todos a favor.

LA INTERVENCION

El gobierno, a pedido de los trabajadores, nombró un interventor para solucionar los problemas laborales. "Los Pirañas", que no en vano se han enriquecido y gozado de la vida a costa de la superexplotación de los obreros, comenzaron inmediatamente una campaña en defensa de sus intereses monopólicos. Es así como ya nombrado el interventor Raimundo Beca, echaron a correr el rumor de que el interventor era el general en retiro Carlos Hepp. Claro está que no perdían la esperanza de generar conflictos entre las FF.AA. y el gobierno. Lo más interesante es que el rumor sobre el nombramiento del general Hepp como interventor no es casual. Carlos Hepp figuraba como miembro del directorio de la empresa y, por lo tanto, es parte interesada en el conflicto. Una vez fracasado su plan sobre el interventor, "Los Pirañas" lanzaron una campaña propagandística a su favor a través de la prensa, radio y televisión, medios que le son esencialmente favorables y donde no se escatimaron, por supuesto, ni dinero ni calumnias de toda especie. Baste un ejemplo: 20 planos pedidos por el interventor fueron transformados por la empresa en dicha campaña en 10.000. Como no es en vano que las clases monopólicas y proimperialistas han gobernado siglos a nuestro país, "Los Pirañas" acuden a todos los mecanismos del sistema y del Estado que les son favorables.

Los antecedentes pedidos permiten ya desenmascarar a estos "ángeles de la corte celestial". Se comprobó, por ejemplo, que en los 4 primeros meses de este año, la empresa llevaba una pérdida de E° 12.800.000, en circunstancias que el año anterior había alcanzado utilidades de



LOS OBREROS de MADMSA eran víctimas de la explotación del clan financiero "Los Pirañas".

claradas por E° 9.500.000. Pudo comprobarse, a la vez, que en el período 71-72, la producción bajó de manera considerable como demostración de la "magnífica" administración llevada a cabo. Los trabajadores se han visto fuertemente afectados por esta baja, ya que dado el sistema de explotación, sólo pueden ganar más si se produce más. El que se sepa toda esta verdad es uno de los aspectos que duele tanto a los "desinteresados" industriales que se habían apresurado a dar a conocer a través de la prensa las "magníficas" condiciones de producción del 70-71.

Los juegos no acaban ahí, por cierto. Durante los días de la toma los industriales

invertieron E° 6.800.000 en una empresa, IPACAR, mientras requerían un crédito de E° 10 millones para terminar la semana en salarios. Estos son sólo algunos ejemplos de la administración del clan de "Los Pirañas" y de los que se les asemejan. Pero no vale la pena sorprendernos. Como aquí está en juego la lucha de clase, no hay que hacerse ilusiones respecto al comportamiento de los que defienden intereses de clase. Estos ejemplares de una especie que está lejos aún de extinguirse, defenderán con dientes y uñas la posibilidad de seguir superexplotando a los obreros y gozando la vida a su costa.

ANTONIO CARVAJAL

Vietnam no le pone la otra mejilla a Nixon

*** EL 20 DE mayo, o sea dos días antes que el Presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, llegara a Moscú, el diario "Nhan Dan", órgano del Partido de los Trabajadores de Vietnam, publicó un artículo firmado por "Comentarista" bajo el título: "Toda la humanidad progresista condena a Nixon". A continuación reproducimos su texto por considerar que el periódico de Hanoi recogió el sentir de todos los revolucionarios del mundo.

DESDE hace más de un mes tienen lugar en los cinco continentes bulliciosas luchas, como tempestades y estremecimientos, en protesta contra los pasos de escalada de guerra extremadamente peligrosos llevados a cabo por Nixon en nuestro país. Los gobiernos de los países socialistas y de muchos otros países, dirigentes, conocidas personalidades políticas, partidos comunistas y obreros, organizaciones internacionales, uno tras otro han levantado su voz de protesta contra los histéricos agresores norteamericanos, y han reafirmado su apoyo a la justa lucha de nuestro pueblo. Las manifestaciones, los mítines y otras formas de lucha se han desarrollado en todo el mundo, en las capitales, grandes ciudades, empresas y escuelas. Las protestas contra Nixon y el apoyo a Vietnam se han convertido en el tema número uno de la prensa y la opinión pública en todos los países.

En Estados Unidos, desde las universidades hasta los sectores populares en Washington, Nueva York y otras centenares de ciudades, han estallado consecutivamente luchas con ricas y variadas formas. Dentro del Congreso y en la prensa norteamericana, las luchas también han dirigido su punta de lanza contra la brutal guerra desatada por Nixon.

Esta lucha, que reviste carácter internacional y ampliamente masivo, una vez más demuestra que la protesta contra la escalada de la guerra de los agresores yanquis y el apoyo a la justa lucha del pueblo vietnamita, constituyen una apremiante tarea de los países amantes de la libertad y la justicia, de toda la humanidad progresista. La brutal guerra colonialista del imperialismo norteamericano, no solamente viola la independencia y la soberanía de Vietnam, sino que también amenaza la independencia y la libertad de las otras naciones.

Los frenéticos pasos de escalada de la guerra practicados por Nixon, con el uso de la gran fuerza aérea y naval para atacar las ciudades y pueblos densamente poblados de la RDV y asesinar salvajemente a los ancianos, las mujeres y los niños, constituyen crímenes de extremo salvajismo. El minado y bloqueo de los puertos, el ametrallamiento

de los buques mercantes, el impedir que los barcos de diversos países transporten mercancías a nuestro país, han sido actos filibusteros que violan las leyes internacionales. Al actuar de manera tan arrogante, Nixon desafía a todos los países, grandes y pequeños, y se considera a sí mismo el César del mundo.

Hay que detenerlo y obligarlo a retroceder. Esta es la consigna de acción de toda la humanidad progresista. Dejarlo avanzar es inevitablemente peligroso. Hay que condenar severamente a Nixon y echar hacia atrás a este agresor extremadamente belicista, a este pirata internacional, a este asqueroso, sanguinario y astuto conspirador. Es el continuador de Hitler y de Churchill, del imperialismo. Con su política, Nixon ha cometido innumerables crímenes contra los norteamericanos democráticos y progresistas y contra las naciones amantes de la independencia y la libertad.

Es él un demasiado conocido anticomunista. La cruel guerra llevada a cabo por él ha matado a cientos de miles de vietnamitas, laosianos y camboyanos, y a la vez ha causado la muerte a decenas de miles de jóvenes norteamericanos en el campo de batalla. Precisamente por esos monstruosos crímenes que nadie puede tolerar, es que en el mundo entero, en Estados Unidos y otros países, desde los niños hasta los ancianos están condenando severamente a Nixon. Se escuchan los potentes gritos: "Lanza a Nixon a Haiphong", "Llevarlo a la silla eléctrica", "Es un perro rabioso", "Hay que llevarlo al tribunal y juzgarlo como criminal de guerra". En los propios Estados Unidos, se han lanzado bombas falsas y disparado contra muñecos que representan a Nixon.

Condenar a Nixon no sólo significa condenar a una persona, sino a una potencia y a una política de la peor índole.

El gran grito cuyo eco está resonando en todos los continentes es el grito de nuestra época. Ha pasado para siempre el tiempo en que los agresores podían hacer y deshacer a su antojo. El tiempo actual es el tiempo en que las fuerzas revolucionarias y progresistas se imponen sobre las potencias agresivas y reaccionarias. Las estrategias globales contrarrevolucionarias del imperialismo norteamericano han caído una tras otra en bancarota. La estrategia de Nixon, por malévola y pérfida que sea, sólo es producto de la situación de debilidad y fracaso del imperialismo yanqui.

La justa lucha del pueblo vietnamita por su independencia y libertad durante casi 20 años, ha derrotado unas tras otras las estrategias de los imperialistas yanquis. Ni el ejército norteamericano, ni las armas modernas y los recursos de guerra de diversos tipos, ni la brutalidad y las perversas maniobras de los Estados Unidos pueden doblegar un ápice a nuestro pueblo. La ayuda de los países socialistas y de los países amantes de la paz es un importante factor de victoria de nuestro pueblo. La victoriosa lucha del pueblo vietnamita y de otros pueblos de la península Indochina contra el imperialismo yanqui, el mayor agresor y enemigo número uno de las naciones, contribuye valiosamente al for-

talecimiento de las fuerzas socialistas, de independencia nacional, democráticas y pacíficas en el mundo. Cuanto más grandes y completas sean las victorias de Vietnam, más importantes aportes brindarán a la lucha común de las fuerzas revolucionarias y de la humanidad progresista. Ni los actos de escalada de la guerra, ni las insolentes amenazas, ni las malévolas maniobras de Nixon, pueden de ningún modo causarnos temor o vacilación. El contenido de la estrategia de Nixon es la utilización de las fuerzas en mayor grado y los más modernos medios de guerra, en combinación con los actos de escalada de la guerra, los trucos amenazantes y los intentos de división y engaño. Nixon dijo que sacaría a Estados Unidos de "esta guerra más grande y más difícil", pero paso a paso ha intensificado y extendido la guerra hasta un extremo sin precedentes. La guerra desatada por Nixon se ha extendido a Camboya y Laos, y actualmente a toda Indochina, incluyendo la violación del espacio aéreo y de las aguas jurisdiccionales de la R. D. V. y la libertad de los mares. Nixon ha reforzado al mayor grado las fuerzas navales y aéreas en esta región y ha realizado uno tras otro sus pérfidos intentos políticos. Mientras más se meten en el camino de crímenes, más estancados y sin salida se encuentran los agresores yanquis, quienes se han enfrentado a sucesivas sorpresas. Creían que con la realización de su brutal política de "pacificación" podían extinguir la resistencia por la salvación nacional de nuestros compatriotas sureños. Pero las ofensivas y los levantamientos del pueblo sudvietnamita están extinguiendo sus últimas esperanzas. Creían que con una invasión, cuya fuerza participante ascendió a 100 mil soldados, podrían doblegar al pueblo camboyano. La situación de aprieto y sin salida de los titeres de Pnom Penh constituye un evidente testimonio de su fracaso y su hundimiento en el pantano. Utilizando una gran cantidad de sus fuerzas y medios bélicos, Estados Unidos lejos de hacer retroceder a la revolución laosiana, ha sufrido grandes y sucesivas derrotas en todo Laos. En Vietnam del Sur, la estrategia norteamericana de "vietnamización" de la guerra está en bancarota en su totalidad. Numerosas divisiones del ejército títere y diversas tácticas básicas de la guerra al estilo nixoniano, están siendo destrozadas. Los nuevos pasos de escalada de los agresores contra el norte de nuestro país, les cuestan bastante caros. En repetidas ocasiones, Nixon ha argumentado mentirosamente que la guerra de Vietnam va languideciendo y ya no constituye un problema en las elecciones de Estados Unidos. Pero, ¡qué va!, se está convirtiendo en un problema político candente en todo el mundo.

Los Estados Unidos han tropezado con muchas sorpresas y aún tendrán que enfrentar otras nuevas si no se resignan a aceptar su fracaso.

Por muy astuto que sea, como una bruja que trama pérfidas maniobras y perpetra crueles acciones, de ningún modo Nixon podrá evitar su fracaso total.

Frente a las acciones de escalamiento, la



NIXON y el Secretario General del PC de la URSS, Leonid Brezhnev, se reúnen en la Sala Caterina del Kremlin, acompañados de sus asesores. Nixon fue el primer mandatario norteamericano que hace una visita oficial a Moscú.

respuesta más efectiva es aplastar esos pasos aventureros.

Frente a las maniobras, la respuesta más efectiva es desenmascarar la naturaleza de las mismas.

Frente a las amenazas, la mejor respuesta es la actitud firme, sin vacilación alguna, poniendo al desnudo, a plena luz, la posición débil y de fracaso de Nixon.

Cualquier expresión de blandenguería excitará la agresividad de los bandidos.

Nuestro pueblo tiene un solo camino, que es el de persistir en la resistencia para lograr la total independencia y libertad.

Nuestro pueblo cuenta con absoluta fuerza, con voluntad y tenacidad para seguir la lucha. Hemos atravesado, en múltiples ocasiones, duras pruebas. El enemigo solamente cosechará amargos fracasos si quiere probar la resistencia y la voluntad del pueblo mientras el imperialismo norteamericano no se resiste a abandonar su designio agresivo y esclavista. Nuestro pueblo seguirá combatiendo, por el sagrado deber para con la nación y por el noble deber internacionalista. Nuestro pueblo está decidido a combatir para cumplir lo mejor posible. Nuestro pueblo ha venido soportando penalidades y sacrificios en los últimos decenios. Hoy tenemos que seguir soportando nuevas pruebas y haciendo los necesarios sacrificios. Los hermanos países y los pueblos del mundo, sin lugar a dudas, seguirán apoyando la lucha de nuestro pueblo, hasta la victoria total.

Impulsados por las grandes victorias alcanzadas, ¡Avancen con valentía, compatriotas y combatientes de todo el país!

¡Adelante!

¡La victoria total será nuestra!

COMENTARISTA

Una niña llamada Libertad Bolivia

EL actual régimen boliviano que preside el coronel Hugo Banzer desde hace casi diez meses, mantiene en diversas cárceles de ese país a más de un millar de presos políticos. Entre ellos se encuentran obreros, campesinos, estudiantes, dirigentes sindicales, periodistas, escritores, médicos, abogados, mujeres y menores de edad. Los recintos carcelarios más importantes son los siguientes: la sede central del DIN (Departamento de Investigaciones Nacionales) en la ciudad de La Paz; la "Casa de Piedra" y la "Granja", ambos ubicados en Achocalla, en las afueras de la capital boliviana; y finalmente el Cuartel del Regimiento "Bolívar" en la localidad de Viacha, a 25 kilómetros de La Paz.

La pequeña ciudad de Viacha se encuentra en pleno altiplano boliviano, a más de cuatro mil metros de altitud. Allí se levanta el enorme edificio del Cuartel del Regimiento "Bolívar", denominado así en memoria del libertador que le dio la independencia y el nombre a ese país que hoy se llama Bolivia. En ese cuartel viven algunos oficiales que gozan de piscina y campos de tenis. También viven ahí unos 300 soldados provistos de moderno armamento para custodiar a los 250 presos políticos reclusos en las celdas del cuartel. Y la cifra de los presos políticos en Bolivia, en vez de disminuir, aumenta continuamente, debido a los nuevos apresamientos que se realizan día a día y noche tras noche en ese país del Altiplano.

El 22 de marzo del presente año empezó a circular entre los presos del cuartel de Viacha un "papelito" con la siguiente leyenda escrita con lápiz:

"Yo nací en el Regimiento "Bolívar" de Artillería de Viacha. Me llamaron Libertad Bolivia Judith. Me bauticé en la celda número 4 del Regimiento "Bolívar", el 21 de marzo de 1972. Mi madre



BOLIVAR: dió su nombre al país latinoamericano más castigado por el imperialismo.

es Judith Durán. Mis padres son el Dr. Alberto Guzmán López y la Dra. Rina Tapia de Guzmán y los otros 250 detenidos políticos del Cuartel "Bolívar".

El alumbramiento se produjo en la celda de mujeres a las tres de la madrugada del 20 de marzo de este año. Tanto la madre como la recién nacida fueron atendidas por un grupo de médicos, encabezados por el Dr. Walter Pareja, todos ellos presos políticos en ese cuartel. La niña fue bautizada por el Padre Luis párroco de Viacha, a las 24 horas después de nacer,

debido a que su estado de salud era precario.

La madre de la niña, la señora Judith Durán, estudiante de 17 años de edad, fue detenida hace cinco meses en la ciudad de Sucre. Los primeros meses estuvo reclusa, junto a otras mujeres, en la prisión de Achocalla, de donde fue trasladada al Cuartel Bolívar de Viacha a principios de marzo. Los familiares de la detenida señalaron que el Ministerio del Interior negó la autorización correspondiente para que la señora Durán fuera internada en una clínica antes del parto. Agregaron que el mismo Cardenal, Monseñor Clemente Maurer, intercedió en favor de la detenida, dado el tiempo avanzado del embarazo, pero que la negativa de las autoridades fue categórica.

También se había intentado realizar un canje con uno de los familiares de la señora Durán hasta que pasara el alumbramiento. Las autoridades del Ministerio del Interior habían aceptado esa proposición, señalando a la abuela de la detenida como la persona indicada para el canje temporal. Sin embargo, éste no se pudo llevar a cabo debido a la avanzada edad de la abuela de la señora Durán. Finalmente, se indicó que tanto la joven madre como la recién nacida se encuentran muy delicadas de salud, pese a lo cual permanecen en la prisión militar de Viacha.

MARCOS SUAREZ

CARTA ABIERTA

* Señor José Rodríguez Elizondo, Diario El Siglo, Presente.

Los abajo firmantes, personal académico y administrativo del Centro de Estudios Socio-Económicos, CESO, de la Universidad de Chile, hemos debido enterarnos con suma extrañeza de la nota acerca de nuestro compañero André Gunder Frank que bajo su firma apareciera en la página 3 de la edición del día 7 del presente, de EL SIGLO.

Sin querer entrar a polemizar acerca de las diferencias ideológicas existentes entre las posiciones del compañero Frank y las suyas, que parecen haberse manifestado en las distintas interpretaciones que se dieran acerca del proceso chileno en el Seminario sobre Imperialismo, Independencia y Transformación Social realizado en Nueva Delhi, nos parece pertinente, sin embargo, disentir del tratamiento que Ud. da a las diferencias suscitadas entre compañeros de la Izquierda toda vez que dichas diferencias expresan distintos puntos de vista que se dan en el seno de la Izquierda. No sólo le ha sido impedido al compañero Frank su propia versión del informe que Ud. publicara en EL SIGLO del 18 de abril del presente año, sino que además legítima Ud. en su nota de ayer este hecho, descalificando al mismo tiempo al compañero Frank de su calidad de tal, puesto que según su criterio personal sería "enemigo de nuestro proceso".

Estas prácticas, que no vacilamos en calificar de sectaristas, sí que dañan el curso de nuestro proceso, al impedir el debate ideológico tan necesario hoy, en que se viven momentos difíciles para el proceso chileno, y al fomentar odiosidades que podrían anticipar formas represivas en el trato entre compañeros de izquierda.

En la seguridad que Ud. y "EL SIGLO" darán cabida a la presente, le reiteramos nuestro saludo revolucionario.

(Por razones de espacio omitimos la publicación de 36 firmas).

¿Reformismo o revolución?

HE aquí el caso de un periodista al que la realidad chilena lo lleva a poner los pies en la tierra. Alain Labrousse, un estudioso de los procesos revolucionarios de América latina (ver "Los Tupamaros, guerrilla urbana en el Uruguay", del mismo autor), llegó a auscultar en el terreno esta experiencia nuestra de transición al socialismo en medio de la legalidad, que se promueve en Europa bajo el slogan de la "vía chilena".

Con minuciosidad característica del espíritu europeo, Labrousse sondea hondo en los antecedentes históricos de Chile (1), en las condiciones concretas y las particularidades de las luchas sociales, para presentar un cuadro bastante completo de nuestra dependencia económica de España, en el tiempo de los conquistadores; luego de Inglaterra, a través del salitre, y finalmente, de Estados Unidos, por efectos del cobre. Este es un capítulo que transcurre, de acuerdo con el planteamiento del autor, desde 1536 hasta 1964, en que comienza el análisis crítico de la permanencia de la Democracia Cristiana en el poder y la nueva estrategia que en ese plazo desarrolla el imperialismo, lo que conforma la segunda parte del libro, hasta el advenimiento de la Unidad Popular.

Labrousse estimó necesaria esta vista exhaustiva de la historia para determinar si la experiencia que hoy se lleva a cabo "es reformista, es decir, si representa una intensificación de las medidas tomadas por un Arturo Alessandri en 1924, por el Frente Popular a partir de 1938, y por la "revolución en libertad" bajo el gobierno de la Democracia Cristiana, o si bien ella significa que están en debate revolucionario las estructuras heredadas del pasado".

Para el periodista francés el resultado de su estudio



LA PORTADA del libro de Labrousse.

analítico no es optimista. Y lo confiesa sin ambages. "Pensábamos, al iniciar esta encuesta en Chile —escribe—, encontrarnos en presencia de un proceso de transición hacia el socialismo, al que obstaculizaban las asechanzas de la reacción y del imperialismo. Poco a poco, sin embargo, —y sin subestimar estas trabas exteriores— fuimos llevados a tomar conciencia de las limitaciones y contradicciones propias de la política de la Unidad Popular: aplicación de un plan neo-keynesiano, expresión de una visión economista y tecnocrática; concesiones a la burguesía nacional y aún al imperialismo; negativa a buscar verdadera movilización y el apoyo combativo de las masas; ubicación, entre paréntesis, de la lucha de clases; actitud paternalista; existencia en todos los escalones del Estado de un aparato burócrata; desarrollo de cierto sectarismo, en particular frente a la izquierda revolucionaria, etc."

Y aquí es donde Labrousse le sale al encuentro a una serie de otros análisis parciales sobre la realidad chilena fundados, como él mismo recuerda, en las premisas siguientes: "La Unidad Popular es una coalición cuya fuerza dominante está constituida por el proletariado y que tiene a la cabeza a un presidente marxista". "Igno-

ramos —comenta— en qué medida el Presidente Allende se estima sinceramente "marxista". Porque hasta aquí ni su lenguaje, ni la política de su gobierno traducen esta convicción tantas veces afirmada". Labrousse da en el clavo cuando —a pesar de ver con mucha simpatía el carácter democrático del gobierno chileno y su avanzada política social— constata "que su política reformista no puede eludir el engendrar una contradicción común a todas las "vías medias"; desviarse poco a poco hacia las posiciones conservadoras para no ser condenado a verse abatir por la derecha".

En este cuadro y frente a esta ofensiva el periodista francés ve solamente al Partido Socialista, reclamando en el interior de la UP, una radicalización del proceso, reclamo que parece, por otra parte, "venir de arriba" antes que de una movilización de la base. Para él, "el Partido Comunista multiplica la apertura hacia los sectores "avanzados" de la Democracia Cristiana".

Pero la crisis económica preocupa también al autor, que mantiene una esperanza que comparten "ciertos responsables de la Unidad Popular, observadores extranjeros, sociólogos y economistas". Ella se funda en "una ayuda masiva de la Unión Soviética y de los países socialistas que podría permitir evitar una explosión violenta y facilitar la realización del plan económico". Esos mismos esperanzados hacen notar que "el fracaso de la experiencia chilena sería un golpe muy duro para la estrategia de los Partidos Comunistas, no solamente en América latina, sino en el mundo entero, y que el modelo de desarrollo chileno está más próximo al de la Unión Soviética que al de Cuba, por ejemplo".

Certero análisis éste, el de Alain Labrousse, por la buena información política de que dispone y por la crítica clara, pero bien intencionada a la marcha del proceso chileno. El periodista francés resultó un observador bastante perspicaz, y lo que es mejor, "sin pelos en la lengua".

D.

(1) "La Experiencia Chilena, ¿reformismo o revolución". Editions du Seuil, París, 400 páginas.

El bloqueo yanqui estrangula a Chile

LOS efectos del bloqueo imperialista que está soportando Chile y que ha originado una crisis económica que en estos momentos se encuentra en su punto álgido, se hacen más evidentes en la actual situación del comercio exterior. Es en ese sector donde se enfrentan las principales restricciones y donde se deja sentir más claramente la agresión imperialista de que Chile está siendo objeto.

No se puede olvidar que los términos en que se desarrolla el comercio exterior son fundamentalmente diferentes a los de la última década y, por otra parte, también es profundamente distinta la política económica del gobierno de la Unidad Popular, especialmente en lo que se refiere a la redistribución del ingreso y la disminución de la cesantía, hechos que se traducen en una mayor presión en la adquisición de bienes importados, tales como materias primas, combustibles, repuestos y particularmente bienes de consumo, como son los alimentos.

En todos los años de la década recién pasada, Chile ha tenido un saldo deficitario de su cuenta corriente, cuenta que resulta del balance entre importaciones y exportaciones de bienes y servicios, más los ingresos y egresos por concepto de intereses y utilidades pagadas al capital extranjero. Fue así como en el quinquenio comprendido entre 1961 y 1965, este déficit alcanzó en promedio a 168,4 millones de dólares y en el quinquenio siguiente (1966-1970) llegó a los 77,6 millones de dólares. El déficit de 1971 sobrepasó todos estos niveles llegando a los 212 millones de dólares, cifra sólo comparable a lo alcanzado en los primeros años de la última década: 1961-62 y 63. Vemos en el cuadro N° 1 cómo se movió el saldo de la cuenta corriente, en millones de dólares:

CUADRO N° 1

SALDO EN CUENTA CORRIENTE DE LA BALANZA DE PAGOS

		Millones de dólares	
		Déficit	Precio cobre promedio en ctvs./lb.
PROMEDIO	1961-1965	-168,4	28,0
PROMEDIO	1966-1970	- 77,6	51,5
	1971	-212,0	46,0

Es interesante señalar que el precio efectivo (precio FOB) del cobre electrolítico en el primer quinquenio señalado alcanzó en promedio a 28 centavos de dólar la libra, y en el segundo a 51,5 centavos, con precios en los años 1969 y 1970 de 70 y 60 centavos la libra. En 1971 el precio fue de 46 centavos.

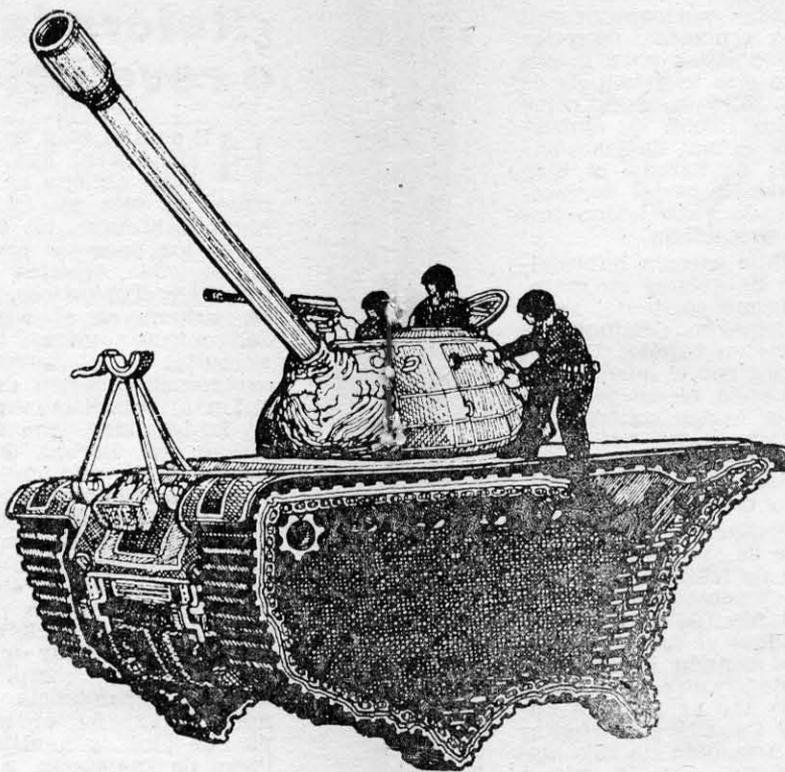
El déficit de 1971 se explica por tres razones fundamentales:

1.— Ese año comenzaron a sentirse en toda su magnitud los efectos derivados del endeudamiento externo y de la entrada indiscriminada de capitales extranjeros al país.

2.— Las mayores importaciones, estrechamente ligadas al crecimiento de la producción industrial, que demandó mayores cantidades de materias primas, repuestos y combustibles importados; y al aumento de la demanda de alimentos y bienes de consumo producidos internamente con materias primas importadas, como consecuencia de los mayores volúmenes de salarios.

Este incremento de los niveles de la actividad económica alcanzados especialmente en el segundo semestre de 1971, fue el que permitió absorber gran parte de la cesantía y, conjuntamente con una equitativa y justa política de reajustes, redistribuir el ingreso. El hecho de que el gobierno se haya negado a pagar con desocupación las restricciones que le ha impuesto el imperialismo en el exterior, ha hecho necesario ese mayor nivel de importaciones.

3.— Esta tercera razón fue dada a conocer por el Ministro Pe-



dro Vuskovic en su reciente exposición económica ante el Comité del CIAP, sobre la situación chilena, en estos términos: "El déficit se explica por la disminución de los precios del cobre, respecto al nivel promedio de 1970, hecho que significó para nosotros un menor ingreso de divisas en 1971 equivalente a los 140 millones de dólares. En cambio, los aumentos de precios en los productos que importamos representaron un mayor gasto de 120 millones de dólares, como consecuencia, en gran medida, de la devaluación de esta moneda. (Los gastos militares provocados por la desastrosa campaña norteamericana en el Vietnam motivaron la devaluación del dólar, una devaluación que al final tuvieron que pagarla los países subdesarrollados. Por ejemplo, el bastante clarificador el hecho de que mientras por efectos del reajuste del precio del oro, los precios (CIF) del cobre subieron de 48 a 49 centavos la libra, los precios internacionales promedio de nuestras importaciones fueron alzados entre un 10 y un 15 por ciento. En otro plano este ejemplo también prueba el provecho que tuvieron los países desarrollados, únicos poseedores de reservas de oro, frente a los subdesarrollados que nada tienen de ese metal: 100 kilos de oro que valían antes de la devaluación 30 millones de dólares se reajustaron, según el nivel de la devaluación en un 8,57 por ciento, vale decir, ahora valen 32.567.000 dólares).

Se agregan a este deterioro los errores en el programa de expansión del cobre y los perjuicios causados por la explotación irracional y abusiva de dicho mineral en los meses anteriores a la constitución del gobierno popular, los que en conjunto representaron para el país una pérdida de algo más de 50 millones de dólares en 1971. En suma, sólo estos tres conceptos significaron menores ingresos o mayores gastos equivalentes a 312 millones de dólares, lo que dicho sea de paso, se aproxima al déficit total de la Balanza de Pagos, que experimentó la economía chilena en el año recién pasado".

Los gobiernos anteriores utilizaron siempre una fórmula igual, que pasó a ser tradicional, para resolver el desequilibrio externo. Ella consistía en contraer nuevas deudas para salvar las obligaciones de las deudas anteriores y en abrir indiscriminadamente las puertas a la entrada del capital extranjero. De esta manera el imperialismo penetraba en forma creciente en el aparato productivo del país hasta llegar a dominar en gran medida la economía nacional. El cuadro siguiente es bastante elocuente.

CUADRO N° 2

INGRESOS Y EGRESOS POR CONCEPTO DE CAPITALES AUTONOMOS

		Millones de dólares		
		Ingresos	Egresos	Saldo
Promedio	1961-1965	276,6	155,0	121,6
Promedio	1966-1970	519,4	317,2	202,2
	1971	200,0	300,0	-100,0

En este cuadro se puede observar el flujo creciente de capitales extranjeros que entraron a nuestro país en el último decenio, ya sea bajo la forma de inversiones extranjeras directas o bien como créditos externos. Los egresos corresponden a depreciación y amortización de créditos e inversiones extranjeras.

De los datos mencionados se ve que la situación de la Balanza de Pagos a fines de 1971 muestra un déficit de 312 millones de dólares, compuestos así: 212 millones, déficit de la cuenta corriente (cuadro 1) más 100 millones de la Cuenta de Capitales Autónomos (cuadro 2).

Este último saldo negativo, (el de la Cuenta de Capitales autónomos de 1971) no tiene precedentes en ninguno de los años del decenio anterior. Revela elocuentemente la actitud de los Estados Unidos respecto al proceso independiente, democrático y popular que está viviendo Chile y todas las maniobras que está realizando para impedir que rompamos nuestra dependencia tradicional del imperialismo.

Hay material suficiente como para editar un "libro negro" acerca de las vengativas maniobras de Estados Unidos en contra del gobierno de la Unidad Popular. El resentimiento por la expropiación de las grandes compañías del cobre y la nacionalización de las minas, con lo que se recuperó para la economía nacional el "sueldo de Chile", ha tomado expresión concreta en una serie de hechos. He aquí algunos de los más importantes:

En julio de 1971, el EXIMBANK se negó a dar su aprobación a un crédito, con gestiones que iban muy adelantadas, y que estaba destinado a comprar aviones en los Estados Unidos para la Línea Aérea Nacional.

Poco tiempo después, el Departamento del Tesoro norteamericano envió instrucciones a sus representantes en el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para que rechazaran todas las solicitudes de préstamos a los países que expropiaron bienes norteamericanos sin compensación. Chile cayó en la lista, ya que la nacionalización del cobre, ajustándose a las disposiciones constitucionales, fue hecha sin compensaciones, ya que las que teóricamente hubiera habido que pagar, fueron descontadas de las utilidades excesivas.

Luego se conocieron las declaraciones del Vicepresidente de la OPIC (organismo estatal norteamericano que asegura los bienes de las compañías de Estados Unidos en el exterior) hechas en el Parlamento de Washington, y las del Subsecretario del Tesoro ante el subcomité bancario de la Cámara de Representantes, en las que los dos funcionarios señalaron que las expropiaciones de bienes norteamericanos podrían afectar la ayuda externa de Estados Unidos a los países subdesarrollados. Nunca hubo una intención más claramente expuesta para aislar a Chile del resto de estas naciones.

En septiembre de 1971, Gerald Alter, director para América Latina del Banco Mundial, señaló que "las operaciones que Chile tiene pendientes en el BIRF están supeditadas al resultado de las eventuales compensaciones a las Compañías de la Gran Minería del Cobre".

Un mes más tarde, (octubre de 1971), el Secretario de Estado, William Roger, declaró que "si Chile dejara de dar cumplimiento a sus obligaciones internacionales, ello podría perjudicar las corrientes de fondos privados y socavar las bases de apoyo de la ayuda externa, con posibles efectos adversos para otros países en desarrollo. Estas declaraciones de Roger fueron reiteradas en enero de este año por el propio Presidente Nixon.

Es un hecho que desde el comienzo del gobierno popular, Chile no ha obtenido ni un solo nuevo crédito en las principales fuentes financieras multilaterales del hemisferio. Tanto el Banco Mundial como el BID tienen en su poder, desde hace varios meses, proyectos presentados por Chile para su consideración y pronunciamiento definitivo, sin que hasta la fecha hayan adoptado decisión alguna.

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

Por otra parte, se ha constatado desde septiembre de 1970 que los bancos norteamericanos han suspendido en forma sistemática las líneas de crédito habituales que Chile había dispuesto para financiar sus operaciones de importación. En noviembre de 1970 disponía el país de 220 millones de dólares por este concepto. Un año más tarde los bancos norteamericanos habían reducido sus créditos a 88 millones de dólares. Y en enero de este año (1972) los créditos apenas si alcanzaban a 25 millones de dólares en líneas otorgadas prácticamente por dos bancos.

CUADRO Nº 3

LINEAS DE CREDITO DE BANCOS NORTEAMERICANOS

	Millones de dólares	Disminución %
Noviembre de 1970	220,0	—
Noviembre de 1971	88,0	88,6
Enero de 1972	25,0	—

Si consideramos que el monto anual de nuestras importaciones corrientes (materias primas, alimentos, repuestos, combustibles), es de aproximadamente 800 millones de dólares, la reducción de líneas de crédito de corto plazo, de prácticamente 200 millones de dólares en algo más de un año, significa cortar el financiamiento habitual del 50 por ciento de nuestras importaciones corrientes.

Párrafo especial merecen las maniobras dirigidas contra el cobre chileno, tanto por Anaconda como por la Kennecott, que culminaron con la presentación de dos juicios, por parte de ambas compañías en el sur del Estado de Nueva York, en los que se pidió el embargo de cuentas corrientes bancarias tanto de los agentes de compra, embarcadores y bodegas, como de las oficinas de CODELCO y de CORFO y sus filiales. Estas últimas son avales de diversos pagarés por compras de repuestos y maquinarias. La acción judicial fue originada por el no pago de documentos en poder de Anaconda y Kennecott por deudas contraídas en el gobierno de Frei, cuyo vencimiento era el 31 de diciembre de 1971. El pagaré protestado por Anaconda por un valor de 10 millones de dólares, en ningún caso podía ser cancelado por el gobierno antes que terminara el proceso constitucional de la nacionalización, ya que él sólo tendría valor en el caso de hacer efectiva la indemnización reclamada por esa compañía. En cuanto a los pagarés de Kennecott, son documentos que esa compañía obtuvo de Chile a través de la figura jurídica convenida con el gobierno demócratacristiano en el desafortunado proceso de "chilenización". En ambos casos las dos compañías lograron del gobierno anterior el derecho de enjuiciar a Chile, en caso de incumplimiento, según las leyes norteamericanas.

La maniobra jurídica tenía objetivos bien claros: el embargo de las cuentas corrientes debía provocar de inmediato la paralización de las compras normales, con la amenaza consiguiente de que la medida podía exten-

derse a los demás estados norteamericanos y afectar no sólo a los repuestos, materias primas o maquinarias necesarias para la explotación del cobre, sino que a todo tipo de actividad industrial. En ningún caso, como se ha usado en parecidos juicios de embargo hubo alguna consulta oficial de las compañías al Departamento de Estado, si bien es cierto que la presentación hecha demuestra que hubo un reservado visto bueno implícito en la maniobra concretada.

Si se considera que Chile compra habitualmente unos 40 millones de dólares en materiales, repuestos de consumo corriente, aparte de otros 40 en maquinarias destinados a los planes de inversiones, en Estados Unidos, y sólo unos cinco millones por el mismo concepto en el resto del mundo, se puede apreciar la gravedad de esta acción contra Chile. Eso también demuestra hasta qué grado nuestra dependencia tecnológica frente a los norteamericanos, nos hacía y nos hace vulnerables a este bloqueo criminal.

La acción judicial presentada en diciembre gozó de una especie de "veranito" en los meses de enero y parte de febrero, antes que los tribunales norteamericanos comenzaran a conocer el asunto. El lapso fue aprovechado para sacar de sus bodegas el mayor número posible de repuestos usando apresuradamente cuanto medio de transporte hubiera a disposición, incluso la vía aérea para enviarlos hacia México y Canadá y así evitar su eventual embargo. La medida no sólo significó un mayor costo sino que la misma rapidez de la operación provocó la pérdida de algunos documentos de embargo.

Suspendidas como están estas fuentes de aprovisionamiento se está aplicando una solución que consulta el desvío de compras a Europa, Australia, Japón y Canadá, y en los estudios pertinentes se comprobó que en cierta medida las compañías del cobre utilizaban estas mismas vías, como un medio de dejar en el extranjero dólares que o debían retornar a Chile o sencillamente dejar en Estados Unidos para los efectos tributarios correspondientes. Naturalmente que ello también implica un mayor costo por concepto de fletes que hacen más oneroso el abastecimiento racional de la explotación en los minerales nacionales.

Pero los norteamericanos dejaron también otra herencia infortunada, que ahora está repercutiendo directamente en la producción. El floreo en la mina de Chuquicamata, debido a una explotación despiadada e irracional en el yacimiento a tajo abierto más grande del mundo, dejó un lastre en la superficie de unos 38 millones de toneladas, que debe ser removido si se quiere continuar con las excavaciones sin que ellas traigan un peligro de derrumbes. Hasta ahora un cálculo aproximado de lo que costará a Chile esa herencia, por concepto de mayor equipo de camiones y palas excavadoras, se estima en unos quince millones de dólares. El problema se está superando en parte con equipo y con trabajo voluntario. Refuerzos de camiones y palas, la mayoría de ellos comprados en Canadá y Australia, llegarán solamente a comienzos de julio próximo.

MARIO DIAZ BARRIENTOS

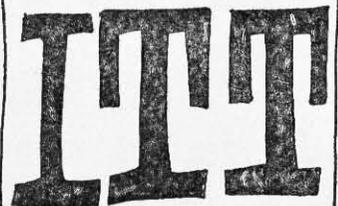
Oposición

by ZARZURUA/72

AVISO PUBLICITARIO:



¿PROBLEMAS DE COMUNICACIÓN?
¡HE AQUÍ LA SOLUCIÓN!



HAY DOS TIPOS DE OPOSICIÓN:



URUGUAY

El ejército a cargo de las torturas

DESDE que las Fuerzas Armadas desplazaron a la policía y fueron encargadas expresamente, por la dictadura legal de Pacheco Areco, de la represión de la guerrilla tupamara, el pueblo uruguayo ha sido indignado testigo de brutales e inhumanos procedimientos practicados contra los detenidos, en el afán de atemorizar a futuros cuadros, lograr confesiones y la delación de otros combatientes. Tanto inocentes como culpables, militantes sindicales y políticos o luchadores sociales, son blanco indiscriminado de las más truculentas formas de tortura imaginables que, en los últimos meses, han tenido de sangre casi todos los cuarteles del territorio oriental.

La tortura, en el Uruguay como en el resto del mundo, no es nueva, pero ha adquirido actualmente el impulso que los "técnicos" del imperialismo consideran imprescindible como forma de frenar el avance de los movimientos insurgentes en América latina.

ANTECEDENTES: LAS TORTURAS POLICIALES

Ya a partir de 1968, cuando Uruguay navegaba en medio de una acentuada crisis económica y el gobierno implantó el estado de sitio (Medidas de Seguridad) que se perpetúa hasta el presente, la policía afinó la práctica de los apremios ilegales, aplicándola especialmente a los detenidos por participación en conflictos laborales. Así entonces los mismos métodos empleados esporádicamente para la delincuencia común, se hicieron habituales para todo tipo de interrogatorios a activistas de diversos gremios o militantes de partidos de izquierda que eran detenidos "en averiguaciones". Por supuesto que las medidas se extendían a todo sospechoso de integrar cuadros guerrilleros y se aplicaban con total desenfreno cuando se tenía la seguridad de haber detenido a alguno de éstos.

El desparpajo de los policías de los servicios de inteligencia y de algunos cuerpos especiales de investigaciones encargados de la represión antitupamara llegó a tales extremos a principios de 1969, que el Senado uruguayo designó una comisión investigadora a la que concurrieron a declarar más de un centenar de víctimas de los malos tratos y horribles vejámenes aplicados en la Jefatura de Policía. Sus comprobaciones no fueron suficientes para condenar a los responsables, por cuanto la justicia fue amedrentada por el gobierno.

PRIMEROS AJUSTICIAMIENTOS: MORAN CHARQUERO Y MITRIONE

Y fue precisamente en los primeros meses de ese año que, tras una serie de detenciones de implicados en actividades subversivas y las correspondientes sesiones de

picana eléctrica y golpizas, el Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) llevó a cabo el ajusticiamiento del inspector de policía Héctor Morán Charquero, responsable directo y sádico ejecutor de las "técnicas" aportadas por los asesores yanquis. Estos, por su parte, ya se encontraban cómodamente instalados, como hasta hoy, en una Oficina de Asesoramiento Técnico emplazada en el propio local de la Jefatura de Policía, frente por frente al despacho del Director de Investigaciones.

Era la misma oficina que, bajo pretexto de pertenecer a una misión de ayuda de la AID, empleaba a diario el ex policía y agente de la CIA, Dan Anthony Mitrión, secuestrado y posteriormente ejecutado por comandos del MLN a mediados de 1970. Documentos dados a conocer por los tupamaros en esa oportunidad probaron que Mitrión fue el encargado de la introducción y aplicación de nuevos métodos de torturas, así como su impulsor más ardiente. También el "asesor" norteamericano —cuyo anterior destino había sido una misión similar en Brasil— se encargaba de la selección de funcionarios policiales a quienes se les concedían becas de varios meses para instruirlos en las academias de "boinas verdes" y policiales de los Estados Unidos.

CAMBIO DE MANO: DE LA POLICIA AL EJERCITO

Mientras se desarrollaban estos sucesos, las Fuerzas Armadas uruguayas se mantuvieron casi totalmente ajenas. Su posición era velar por el cumplimiento del tortuoso y discutido cauce constitucional, sólo interrumpida esporádicamente cuando el régimen decretó la militarización de varios gremios en conflicto. En la oportunidad, cientos de trabajadores y militantes de partidos de izquierda fueron los primeros en conocer los sinsabores de plantones interminables, apaleos y reclusión en cuarteles en condiciones muchas veces inhumanas.

Pero recién a mediados del año pasado y aterrado por una ofensiva guerrillera desatada en el último año de su mandato, Pacheco Areco admitió públicamente la situación de guerra civil por la que atravesaba el Uruguay. Rectificando lo que hasta ese momento había catalogado como accionar de "delincuentes comunes", pasó el control de la lucha antisubversiva a las Fuerzas Armadas y, especialmente al Ejército. Los organismos policiales entre los que se cuentan los servicios de inteligencia y escuadrones de funcionamiento militar, como la Guardia Metropolitana, quedaron relegados por los servicios de Inteligencia Militar y por efectivos del Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea, pertrechados para la guerra. La policía pasó a desempeñar tareas de apoyo y "asesoramiento" y ni siquiera se usan los

locales policiales para el interrogatorio de los detenidos por participar en la guerrilla urbana. Son ahora los cuarteles los únicos centros de actividades indagatorias y, fundamentalmente, donde se practica impunemente la tortura.

Pese a las amenazas recibidas para que callen, varias decenas de detenidos, algunos procesados y otros liberados, relataron pormenorizadamente los apremios ilegales a que se les sometió. Se conocen varios casos a través de las actuaciones de la Justicia civil que cumplía actuaciones hasta hace pocas semanas atrás. Pero a partir de la declaración del Estado de Guerra implantado por el actual Presidente Bordaberry en el mes de abril pasado, es la Justicia Militar la que entiende en las causas de todo sospechoso de pertenecer a grupos de acción directa. Los que no son procesados son trasladados a dependencias militares o al "campo de concentración" de Punta de Rieles, situado a pocos kilómetros de la ciudad de Montevideo, también bajo control militar.

LOS CASTIGOS CORPORALES EN LOS CUARTELES

La tortura física ha sido aplicada indiscriminadamente en los últimos seis meses. Altos oficiales del ejército uruguayo, generalmente asesores por "expertos" policiales bien entrenados, se encargan de dirigir personalmente las sesiones de "ablandamiento" a que se somete a los detenidos. Algunos de esos ejemplos son:

- 1) Plantones en medio de las plazas de armas, de hasta 12 horas continuas, semidesnudos día y noche, con piernas abiertas y brazos esposados o sobre la nuca y, a veces, con ojos vendados para no ver la luz.
- 2) Culatazos en vientre y riñones, puñetazos en los brazos y puntapiés en piernas y tobillos en caso de no mantener aquella posición.
- 3) Si el detenido se desmaya, lo levantan tomándolo del pelo y si no reacciona lo arrastran por el piso pedregoso hasta conducirlo a la celda.
- 4) Quemaduras de cigarrillos en la espalda y partes sensibles del cuerpo, como método para "reanimar" a los castigados.
- 5) Pinchazos con agujas en las nalgas, debajo de las uñas y en las fosas nasales.
- 6) Puñetazos o culatazos en un mismo brazo o pierna, propinados por toda la tropa durante varias horas, hasta dejarlos paralizados.
- 7) Al que se cansa lo dejan sentar, pero en el filo de una silla, con la nuca contra el respaldo, y lo obligan a apoyar las plantas de los pies en el suelo. Como es una posición muy difícil, le "ayuda" un soldado pisándole el empeine con sus botas, hasta la pérdida del conocimiento.
- 8) Golpes "correctivos" con machetes o sables en pantorrillas o tobillos durante varias horas.
- 9) Se le provocan deliberadamente infecciones en los ojos a los detenidos.
- 10) Colgamiento de testículos.
- 11) Reclusiones en una fosa, de hasta tres días consecutivos, sin alimentos ni agua.
- 12) Golpes de karate o puñetazos en el estómago tras cada pregunta que no es contestada o no satisfice a los que interrogan.
- 13) Sesiones de picana eléctrica, a veces improvisada con cables co-

nectados directamente a la electricidad (220 voltios), y aplicada después de mojar todo el cuerpo, a través de paños húmedos para evitar que deje huellas en testículos, oídos, plantas del pie, ano y axilas.

14) Rondas por el piso de piedra suelta, desnudos y gateando, durante toda una noche. En caso de sangrar las rodillas, deben continuar apoyando pies y manos únicamente.

15) Mujeres detenidas sufrieron manoseos y vejámenes de todo tipo y a algunas se les obligó a dar vueltas a la plaza de armas, desnudas y a la vista de toda la tropa. Si se detenían eran pinchadas con bayonetas.

16) Golpes simultáneos en los oídos, con las palmas de las manos, en lo que es conocido como la tortura del "teléfono".

17) Golpes con cadenas usadas para amarrar caballos y con toallas mojadas.

18) Algunos detenidos, atados de pies y manos a una cama y desnudos, debieron soportar que un soldado les saltara sobre el vientre y testículos.

19) Encapuchados con tela plástica se les obliga a aspirar gas lacrimógeno.

20) Inmersiones de hasta dos minutos en bidones de agua y también en tanques llenos de excrementos y orines.

LOS METODOS SICOLOGICOS DE TORTURA

Si bien la crueldad de los métodos descritos anteriormente viene siendo la carta que juegan los militares para obtener resultados positivos en sus actuaciones indagatorias, no descartan, sin embargo, otras técnicas que, no por menos dolorosas, suponen un posible ablandamiento del detenido o derivan finalmente en estados críticos que lo colocan al borde de la enajenación. De las denuncias conocidas surgen los siguientes casos:

21) Tres detenidos fueron conducidos a cerros cercanos al cuartel y se les exhibió desde prudencial distancia cómo fusilaban a otro compañero, anunciándoles que "ahora les toca a Uds." El "compañero" era un soldado vestido con ropas de aquél, de similar talla y facciones, y las balas del pelotón eran de salva.

22) "Traemos a tu mujer y la desnudamos en el patio del cuartel, si le hablás de malos tratos al juez", les dijeron a otros.

23) Amenazas de ser violados por toda la tropa si no "cantan", les profirieron a hombres y mujeres.

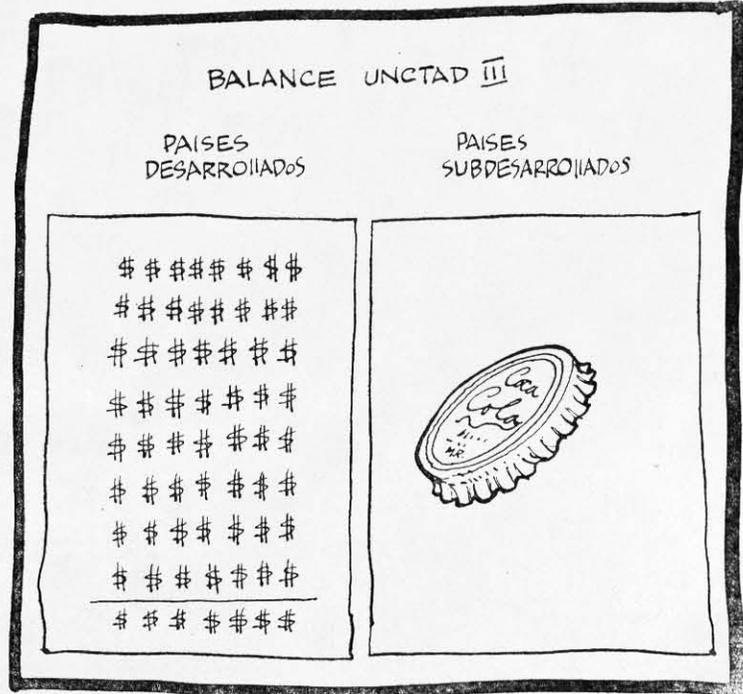
24) "Ya la tenemos acá a tu esposa y le vamos a hacer nacer al hijo a la fuerza delante tuyo" fue otra de las amenazas intimidatorias.

25) Junto a celdas de detenidas, dos soldados comentan animadamente la forma cómo las violarán.

26) A otras detenidas se les exhibe al esposo en las condiciones que ha quedado después de ser torturado.

27) Hablando junto a personas que son mantenidas por más de 48 horas sin comida ni bebida, varios militares recuerdan las delicias del asado que están comiendo y la puzza del agua que toman.

28) Después de anunciar su traslado en avión a Montevideo, a al-



gunos presos se les reitera que van a ser arrojados desde el aire.

29) Pistolas amartilladas sobre el pecho o sienes de detenidos y anuncio de que van a ser ejecutados. En ocasiones disparan con balas de fogueo.

TORTURAN EN TODOS LOS CUARTELES

En Minas (Lavalleja) fueron capturados Rubén García Bianchimano, evadido del Penal de Punta Carretas; Hugo César Echenique, Nery Díaz López y Adán Vergara. Otros seis presuntos implicados en actividades insurgentes fueron detenidos después y se les llevó al cuartel local.

A los cuatro primeros se les sometió a brutales golpizas, plantones de 48 horas y simulacro de fusilamiento. A García Bianchimano lo quemaron con cigarrillos, lo pincharon con agujas y le arrancaron un molar a culatazos, hasta que tuvo que ser conducido a un hospital con varias heridas y debilitado por permanecer tres días sin comer ni beber. Repuesto, fue sometido a nuevos plantones y amenazado con ser violado. A otro detenido (Dardo Martínez) se le arrastró por las piedras, desmayado, y se le trató de reanimar sumergiéndolo en aguas servidas. Un último detenido (J. L. Mordello) fue golpeado en un brazo por todos los soldados del cuartel, hasta que se lo dejaron inmóvil.

En Bella Unión (Artigas), varios detenidos fueron castigados a puñetazos y puntapiés, se les amenazó con revólver en la boca y se les aplicó la picana eléctrica conectada a cables de luz. Uno de los presos recibió descargas en la cabeza que le hicieron saltar un diente. Una mujer fue dejada tres días sin alimentos ni agua en un pozo, y cuando se desmayó la levantaron de la cabellera; culminó

con una crisis nerviosa y desequilibrio síquico que obligaron a hacerla asistir en un sanatorio para enfermos mentales. A otra joven se le impidió moverse del plantón al sobrevenirle la menstruación y debió permanecer varias horas en esa situación. A todos los detenidos se les obligó a asistir a las visitas de familiares con mangas largas para que no se vieran los pinchazos, hematomas y rastros de la picana eléctrica en los brazos.

En Paso del Toros (Tacuarembó) el detenido Nelson Moyano rogó al juez que lo procesara para ser conducido a la cárcel y no volver al cuartel a ser torturado. El magistrado comprobó las lesiones sufridas por aquél y, pese a que no halló pruebas que lo condenen, igualmente accedió a su pedido; en caso contrario hubiera permanecido internado en el propio cuartel. Otros diez detenidos son sometidos a brutales castigos con golpes de kárate. Carlos Cozzani denuncia que debió recorrer el patio del cuartel, desnudo y en cuclillas durante toda una noche, mientras era iluminado por un reflector y burlado por los soldados. También le aplicaron picana eléctrica en muslos, pantorrillas y pene.

En Mercedes (Soriano) una joven fue obligada a correr desnuda frente a la tropa y varios detenidos sometidos a plantones al sol, mientras un soldado vigilaba que no los alcanzara la sombra. Uno de éstos es también sumergido en un tanque de agua y a otro le propinan la tortura del "teléfono". A un enfermo, también preso, le dicen que confiese que es tupamaro y que reconozca a sus compañeros, porque "total vos tenés cáncer y te vas a morir".

En Salto, otro detenido también pide que lo condenen para no volver al cuartel. Un hombre tor-

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

turado que fue obligado a delatar a un amigo también preso, se tira de la planta alta del cuartel, quitándose la vida para evitar el castigo con aquél. Un soldado del cuartel, de militancia política de izquierda, fue sustituido y secuestrado por 20 días en la misma dependencia militar, sin darse conocimiento de su paradero a su esposa. En el interín le aplicaron la picana eléctrica, lo sumergieron en un tacho con materias fecales y fue sometido a plantones para acelerar su deshidratación, ya que se le dejó varios días sin comida ni bebida. Otros detenidos lo vieron moverse como enajenado.

— En Carmelo (Colonia) varios militantes del Frente Amplio fueron apaleados por soldados y conducidos por la calle y a pie al cuartel, apuntados por metrallas y con sus manos en alto.

— En Montevideo, en el Regimiento de Caballería Nº 9, una joven de 19 años es manoseada e insultada, mientras su padre, también detenido, era obligado a permanecer escuchando en una pieza contigua. En el mismo cuartel un menor de 17 años fue desmayado a cachiporrazos y puñetazos, desnudado y atado a una cama, donde le pasaban cuchillos y sables por el pecho y en oportunidades le acercaban una pistola 45 a la boca, la martillaban y le decían que lo iban a matar.

— En Rivera, Rodolfo Huertas, militante de izquierda y pintor en plástico, que exponía sus obras en esa ciudad, fue sometido a un interrogatorio de 64 horas continuas y golpeado con cadenas y toallas mojadas.

LAS TORTURAS DEL ESCUADRON DE LA MUERTE

Fue a mediados del mes de abril que los tupamaros aplicaron la justicia revolucionaria a un ex vice Ministro del Interior, dos oficiales de la policía y a un oficial de la Marina, por su responsabilidad en las actividades de un grupo parapolicial que asesinó con saña a tres presuntos militantes del MLN y presumiblemente secuestró y también dio muerte a un cuarto sospechoso de estar vinculado a los guerrilleros urbanos. El ajusticiamiento de los cuatro primeros derivó en encarnizada represión que culminó con un saldo total de más de veinte muertes en menos de una semana, y con la implantación del Estado de Guerra con suspensión de garantías individuales. Esto dio impunidad total a las fuerzas represivas.

Un comunicado a la población, distribuido clandestinamente por los tupamaros en ocasión de los últimos ajusticiamientos, revela más de 20 nombres de policías, militares y civiles que integraban activamente las filas del Escuadrón de la Muerte, émulo del que funciona en Brasil. También en el mismo comunicado se da cuenta de los vínculos de ambas organizaciones parapoliciales, y detalles sobre la instrucción recibida por policías uruguayos de parte de sus colegas gorilas.

La nómina de las cuatro víctimas del Escuadrón de la Muerte uruguayo fue iniciada el 31 de julio del año pasado con la ejecución a mansalva del joven Manuel Ramos Fillipini (27 años), ex convicto por colaboración con los guerrilleros urbanos, que apareció sobre las rocas de una playa montevi-

deana con más de 20 balazos en el cuerpo, mutilado y con sus extremidades quebradas por proyectiles de grueso calibre. A su lado, los asesinos dejaron volantes firmados por el "Comando Cazatupamaros".

Posteriormente, el mismo grupo secuestró al funcionario de Sanidad Policial y estudiante de Medicina, Abel Ayala Alvez, que suponían que colaboraba con la organización. De Ayala no se volvieron a tener noticias y se cree que después de ser sometido a torturas fue muerto y su cadáver escondido en algún lugar del país.

También el joven estudiante Héctor Castagnetto Da Rosa fue secuestrado por el Escuadrón y su cuerpo no fue hallado hasta el presente. En la denuncia pública del MLN, con la base de las confesiones del fotógrafo policial Nelson Bardesio, se señala que Castagnetto fue detenido por policías de los servicios de inteligencia en el barrio residencial de Carrasco y sometido a torturas en un rancho ubicado en una playa del este. Ya bastante maltrecho y quizás sin vida, lo entregaron al capitán de la Marina, Nelson Nader Curbelo, quien arrojó su cadáver al mar, desde una embarcación desconocida.

Finalmente, la última víctima de la organización parapolicial fue el joven Ibero Gutiérrez González, que también había cumplido condena en la cárcel por presunta vinculación con el MLN. Este fue hallado asesinado junto a un pequeño cauce de agua, en un campo de la zona norte de Montevideo, acribillado de 12 balazos en el cuerpo y extremidades y con significativas muestras de haber sido torturado previamente.

PARA QUE NO SEAMOS UN MILLON DE VECES ASESINOS

Cada minuto que pasa,
los yanquis ladrones se llevan,
desde Latinoamérica explotada,
mil dólares que se consiguen
con el sudor y la sangre
de nuestro pueblo.

Y un niño más se muere
—hambriento, helado, subalimentado—,
un niño más se muere
de hambre cada minuto.
Un niño más se muere
porque el capitalismo lo mata
cada minuto que pasa.

Y nosotros somos cómplices
si no estamos luchando
cada minuto también.
SeSENTA se mueren por hora,
cuarenta mil al mes.

Si no estamos destruyendo
el orden, la legalidad,
los valores del burgués.

Entonces, no hay vuelta que darle:
cada minuto pasemos
con los puños juntos,
para golpear juntos,
para que no se muera un niño
y no nos sigan robando
mil dólares cada minuto.

Cada minuto que pasa,
¡unámonos los revolucionarios todos!
Con la bandera del Che en la mano,
con su fusil en la otra,
¡Patria o Muerte, Venceremos!
cada minuto que pasa.

JUAN FUENTES

¿Venceremos?

DIECIOCHO meses de gobierno de la Unidad Popular crean demasiadas interrogantes y configuran un cuadro político, económico y social, que puede frustrar una experiencia y cercenar por más de un lustro, cualquier nuevo intento de la izquierda por ser gobierno.

Se concibió un gobierno popular ceñido a un Programa trazado por un "poco homogéneo" conglomerado de partidos, que se fijaron como primera meta, 40 medidas inmediatas, que serían perfeccionadas dentro del marco de la Constitución burguesa.

En PF 151 tuvimos oportunidad de analizar objetivamente lo que, a nuestro juicio, habían sido los primeros 15 meses de gobierno. Pero vemos con estupor cómo se han ido sucediendo diversos hechos en los que quisiéramos detectar algunos asuntos que consideramos de vital importancia.

Es en el campo político donde debemos detenernos para volver sobre un análisis que en reiteradas ocasiones hemos hecho y que dice relación con la escasa participación del pueblo en las funciones de gobierno.

Desgraciadamente a algunos de los ministros-obreros se les ha olvidado su condición de clase y a diario dejan caer todo el peso de su acción en contra de pobladores, mineros, estudiantes y pueblo en general.

Los partidos que conforman la Unidad Popular, siguen viviendo la panacea de la repartija, primando el sectarismo, colocando en cargos administrativos a muchos incapaces, burócratas, tecnócratas y no revolucionarios.

Se da la sensación de un gobierno huérfano en el patrimonio de las ideas, en una constante justificación de actitudes frente al enemigo y anotamos también un hecho curioso: el compañero Presidente pareciera viviera aislado y que los "árboles le impedirían ver el bosque".

Aquellos que lo conocieron durante sus 18 años de candidato, indican que su valor radicaba esencialmente en ese contacto humano que antes tenía con el pueblo, lo que le daba fuerza y vigor a su acción política.

Se sigue pensando en enfrentamientos electorales y pacíficas marchas, haciendo caso omiso a las encuestas de opinión, que reflejan un constante deterioro en lo cuantitativo de esta medición de fuerzas.

Se ha hablado ya bastante del tema de las marchas y se ha criticado con vehemencia este "lambeth walk" del gobierno que se ha transformado en promotor de las marchas de la oposición, ya que autoriza unas, las mismas que luego rechaza y viceversa creando la duda que indudablemente favorece al opositor.

Sumado a esto, el clímax correspondiente lo crean los órganos de difusión del gobierno o los partidos de la UP y por último, es el propio compañero Allende, quien acordándose de su dilatada época de candidato, se sube al carro e invita a los chilenos a ver una "pelea de gallos".

Pero en lo que respecta a la última marcha y por supuesto "última promoción" del gobierno, en Concepción, aunque PF ha ana-

lizado vastamente este asunto, no podemos dejar de mencionar dos hechos que reflejan claramente la incongruencia e inconsecuencia del gobierno y los partidos de la UP.

El primero de ellos es la represión policial del siniestro Grupo Móvil que debió haber sido eliminado de raíz (medida N° 37 de las 40 medidas de la UP) y que dejó como balance la muerte del joven estudiante Eladio Caamaño y 40 heridos.

El segundo hecho es la actitud que tomaron los partidos de la UP, seis días después de sucedidos los hechos de Concepción, en que desautorizaron a sus respectivos Comités Regionales y claudicaron de posiciones que habían tomado frente a la marcha proyectada.

Indudablemente que a "vuelta de cacho" vino la gran ofensiva en contra del MIR, olvidándose que el enemigo no se llama MIR, sino que se llama burguesía, imperialismo, burocracia, deshonestidad administrativa, corrupción, incapacidad, falta de visión, etc.

Viene luego la elección de la CUT, a la que se trató de dar un cariz de rectitud y honradez, no compartido por aquellos que indudablemente tenían mínima expresión en sus directivas y fue así como por improvisión, errores, falta de experiencia u otros factores que no quisiéramos explicarnos, estos buenos propósitos se ven empañados.

Hay dos hechos que sí necesitan de nuestra reflexión, ya que gravitan directamente sobre el organizado movimiento obrero: la alta votación demócratacristiana y la gran abstención de un pueblo militante.

Para terminar, no podemos dejar de lado un punto que a juicio nuestro es vital para el futuro de este gobierno y que son los medios de comunicación, donde vemos cómo se siguen cometiendo torpezas.

El sectarismo no ha sido ajeno a este asunto y hemos visto cómo han quedado marginados excelentes valores de la pluma, radio o televisión, por no ser militantes UP o por estar copada la cuota de determinado partido en el organismo de difusión respectivo.

Muchos podrán ser los errores políticos, económicos o de otro tipo que puedan haber cometido el gobierno y la Unidad Popular, pero consideramos que el error mayúsculo es aquel que se ha cometido desde un principio y que dice relación con este punto de la comunicación de masas, donde la prensa, radio y televisión, han sido barridos por la planificada política de la oposición.

Desde un principio concebimos la idea de que la tarea que había por delante era muy dura ya que el camino elegido era el más difícil y más insólito, pero no nos detuvimos a pensar que serían los propios partidos populares con sus políticas zigzagueantes los que irían apartando al pueblo de este camino. Seguimos hablando de Marx y Lenin, pero nos olvidamos de sus postulados más fundamentales. Recordamos a Fidel y no lo gramos seguir la firmeza de sus planteamientos, la modestia en su persona, su moral revolucionaria. Parecieran lejos las palabras del Che y lo que simbolizó su lucha. Por eso y aquello es que no dejamos de preguntarnos: ¿Venceremos?

JULIO DONOSO L.

La poderosa Contraloría

EL Contralor General de la República, Héctor Humeres, fue objeto nuevamente de críticas y acusaciones de estar actuando con móviles políticos a raíz de la intervención de la industria Mademsa.

El incidente, uno más, pero probablemente no el último, siguió a la verdadera serie de tropiezos que este poderoso funcionario (por algo la Contraloría se califica de "Cuarto Poder del Estado") ha puesto en el camino de los responsables de la conducción económica del gobierno de Allende, hacia la creación del área social de la economía.

Estos antecedentes hacen que la izquierda contemple con legítimo temor la posibilidad de que Humeres tenga en el proceso de expropiación de los bienes de la ITT las mismas facultades que tuvo el Presidente Allende respecto de la nacionalización de las empresas de la gran minería del cobre.

Es decir, que según el proyecto de ley enviado por el gobierno, el Contralor es quien resuelve el monto de las utilidades excesivas que deberán deducirse de la indemnización que se pague al poderoso consorcio norteamericano.

En los últimos meses de 1971, Humeres y el equipo de abogados que le respaldan (en su mayoría radicales y demócratacristianos) demostraron una vez más el contenido netamente político que encierra la mayoría de las resoluciones de este organismo supuestamente ajeno a la política contingente. Se empeñaron en una caza de brujas dentro del servicio, destinada a amedrentar a los partidarios del gobierno y a los militantes o simpatizantes de la izquierda revolucionaria, que desde 1968 actuaban con una combatividad y un afán unitario crecientes. En 1969, estas fuerzas pusieron en jaque a la directiva radical de la asociación de empleados, planteando reivindicaciones en torno a la planta de funcionarios,

destinada fundamentalmente a que los de más bajo sueldo percibieran mejores reajustes. Un año después, planteada ya la fórmula de la Unidad Popular, socialistas y comunistas se unieron a los radicales para integrar una directiva que significó aislar a los sectores más reaccionarios. Sin embargo, los dirigentes de la izquierda revolucionaria sostuvieron que aquello significaba conciliar con los mismos que siempre actuaron aliados con la derecha.

Las sospechas se concretaron bien pronto y socialistas y comunistas tuvieron dificultades con sus circunstanciales aliados que les llevaron al borde de la ruptura, apenas un mes después de las elecciones de la asociación. En las de 1971, las cosas volvieron a la normalidad: los radicales se presentaron nuevamente aliados con demócratacristianos y derechistas; socialistas y comunistas fueron en una lista con el Mapu y también se presentó una lista del FTR. La encabezaban Alvaro Rodas y Jaime Flores Maureira, quienes dieron un susto mayúsculo al Contralor Humeres y sus colaboradores al obtener el segundo lugar, detrás de la lista de la derecha, que ganó en la primera vuelta. En la segunda, toda la izquierda se presentó unida, pero no consiguió derrotar a los candidatos radicales-derechistas.

Sin estos antecedentes, resulta difícil explicarse la saña con que los más altos jefes de la Contraloría han venido persiguiendo a los militantes de izquierda del servicio. Un servicio que había pasado a tener una importancia política desconocida hasta entonces, debido a los mecanismos que empezó a usar el gobierno de la Unidad Popular para la creación de un área social de la economía. La Contraloría se convirtió en el único instrumento que podía utilizar la clase dominante para impedir las intervenciones y requisiciones que se llevaban a cabo sin necesidad de recurrir a la dictación de leyes o a reformas constitucionales y echando mano de las herramientas legales heredadas de la "República Socialista" de comien-

zos de la década del treinta.

Las dificultades que surgieron con la requisición de las industrias textiles y otras, fueron radicalizando a los funcionarios. En julio del año pasado hubo serios incidentes, cuando grupos de trabajadores de Yarur se presentaron en la Contraloría, exigiendo explicaciones por dictámenes que significaban anular todo lo obrado por el gobierno que estaban inspirados por el hombre fuerte detrás del Contralor, el radical Rolando Pantoja.

Entonces comenzó la persecución contra los dirigentes más combativos. Como consecuencia de la agresiva visita de los trabajadores al pomposo edificio de la calle Teatinos, seis funcionarios fueron sumariados, por haber cometido el delito de atender con deferencia los reclamos de los manifestantes y solidarizar incluso con ellos. Tres fueron de hecho expulsados del servicio: Mónica Rodríguez, comunista; Orlando Gallardo, dirigente nacional del Partido Socialista, y Alamiro Carmona, también socialista. Como medida disciplinaria, y a sabiendas de que todos eran casados y no podían moverse de Santiago, se les trasladó a Concepción y Antofagasta. Era como obligarlos a renunciar, como lo hicieron en definitiva. Al resto les aplicaron multas consistentes en descuentos de días de sueldo.

Entre los funcionarios multados estaba Jaime Flores Maureira, el ex candidato del FTR a la directiva de la Asociación de Empleados. Fue sólo el comienzo de una persecución que terminaría por expulsarlo también del servicio. El procedimiento que se utilizó sólo puede calificarse de gangsteril: Flores participó el domingo 3 de octubre de 1971 en un acto de los trabajadores textiles, organizado por la CUT y la FENATEX (Federación Nacional Textil). Al advertir su presencia en el local, el Estadio Chile, los trabajadores, que le identificaban como uno de los funcionarios de la Contraloría que les habían atendido cuando concurren a protestar al servicio, exigieron que hablara.

Flores subió al estrado y

por Click

BRINDIS CRIOLLO

habló sólo dos o tres minutos, antes que Luis Figueroa y el ministro Pedro Vuskovic, los oradores principales del acto. Dos días después, se encontró con la sorpresa de que el Contralor Humeres había dictado una resolución (números 243-71) en que se ordenaba instruirle sumario por las expresiones vertidas en el acto de masas y que, según él, estaban dirigidas contra el servicio. Como fiscal del sumario fue designado el demócratacristiano Luis Espinoza, quien ya en un primer comparendo pretendió que el "acusado" admitiera que la voz registrada en una grabación que se hizo escuchar era la suya y correspondía al discurso que había pronunciado en el Estadio Chile. Flores objetó de inmediato el procedimiento: en la legislación chilena, dijo, la grabación no es un medio de prueba. Además, exigió al fiscal que le explicara el origen de la grabación; Espinoza no pudo explicar nada y así concluyó el primer comparendo. Pero, dos semanas después, en el segundo, exhibió ante Flores un supuesto certificado de la OIR en que se sostenía que la grabación provenía de esa oficina de la Presidencia. Flores insistió en objetarla como medio de prueba. Sin embargo, el fiscal recurrió a ella para acusarle de haber faltado a sus deberes morales de funcionario público.

Flores, que es un hombre tenaz, hizo sus propias averiguaciones. En la OIR, los dos más altos funcionarios, René Largo Fariás, jefe del departamento de radio y el propio director de OIR, Juan Ibáñez, le explicaron que sólo ellos podían extender certificados como el usado en el comparendo y que ninguno de ellos lo había extendido. Incluso le entregaron un documento, firmado por René Largo, en que negaban que aquel certificado hubiese sido ni siquiera requerido por la Contraloría a la OIR. Pese a todo, el fiscal insistió en sus cargos y pidió la pena de cinco días de multa contra Flores. Sin embargo, los argumentos de éste lograron detener el sumario, e incluso llevaron a Humeres a ordenar que fuese reabierto.

Sin embargo, la persecu-



—“Entre ponerle y no ponerle, más vale ponerle!”

ción continuó. Esta vez se utilizó la Junta Calificadora, que acordó asignar a Flores una clasificación insuficiente, colocándole en “lista 4”, de eliminación. Todo ello pese a que en los ocho años anteriores y en los informes trimestrales del año 71 se le había otorgado el máximo de puntaje. Ante esto, Flores no tuvo más que presentar su renuncia “voluntaria”. Con ello, se cortaba su carrera funcionaria. Se había conseguido el propósito de los máximos funcionarios. En la Junta Calificadora se utilizó contra Flores la grabación desautorizada por la OIR y no se aceptaron los testimonios favorables a Flores que emitieron el Ministro Vuskovic y el presidente de la CUT, Luis Figueroa. Ahora, a Flores sólo le resta intentar una querrela contra sus perseguidores, ante los Tribunales de Justicia.

El caso de Flores ha servido para amedrentar a los funcionarios de izquierda de

la Contraloría y sienta un precedente peligrosísimo para todos los servicios públicos. De ahora en adelante podrían utilizarse grabaciones como prueba para perseguir a quienes defienden posiciones revolucionarias. En el caso de la Contraloría, la situación es más grave, porque los funcionarios no pueden apelar de las resoluciones del Contralor, que es el máximo funcionario del aparato administrativo público. Esperan que la persecución contra Flores sirva por lo menos para impulsar un proyecto de ley que permita a los funcionarios de la Contraloría apelar ante el Congreso de las resoluciones del todopoderoso Contralor, Héctor Humeres. Es también la única salvaguardia para mantener en la inamovilidad necesaria a quienes cumplen por ley una función contralora que requiere independencia y seguridad, contra cualquier tipo de presiones.

INSPECTOR

En "Chesque" se sigue luchando

SETE meses y diecinueve días estuvieron presos en la cárcel de Loncoche, veintiún campesinos que se tomaron el fundo "Chesque", en la provincia de Cautín, y que luego fueron desalojados por un grupo de latifundistas de la zona, encabezados por el propietario del fundo, Martín Doyharzábal, en una acción armada en la que resultó con el cráneo atravesado por un balazo el campesino Moisés Huentelaf Alañanco.

El proceso a que dio lugar este incidente mostró bien a las claras cuál es la concepción de la justicia burguesa y de qué modo está siendo aplicada en la provincia de Cautín para impedir que la justa lucha reivindicativa de los campesinos por conquistar la tierra alcance el ritmo revolucionario que implica la decisión de avanzar hacia el socialismo.

En este juicio la parcialidad estuvo tan marcada que todas las actuaciones del Poder Judicial reflejaron claramente de qué lado están ideológicamente sus miembros y cuál es su interpretación del sostenimiento del orden jurídico. En este plano la personalidad humana fue dividida por la justicia tajantemente en dos grupos: el de los terratenientes y el de los campesinos, este último marcado además por la condición indígena de sus integrantes. Por esa razón los procedimientos jurídicos aplicados en el curso de este proceso —que aún no termina— apoyaron a los grupos interesados en el inmovilismo social, y se ubicaron en el plano más retrógrado de la historia de la legalidad burguesa.

UNA HISTORIA ELOCUENTE

La excarcelación bajo fianza de los campesinos de "Chesque" fue concedida solamente el viernes 9 de junio. Alegó la causa el abogado del gobierno, Enrique Schepeler, quien ya antes, el 4 de mayo, había planteado alegato parecido, pero sin éxito. En esta ocasión sacar la decisión judicial tampoco fue fácil. Requirió de dos alegatos, ya que a raíz del primero los ministros de la Corte de Temuco empataron dos a dos en su decisión: por dar la excarcelación se pronunciaron los magistrados Rafael Mera y Luis Eduardo Ortiz, mientras que la negaron el presidente del tribunal, Orlando González Castillo, y el ministro Oscar Carrasco Acuña, quien actúa como ministro en visita en este mismo asunto.

Para resolver el empate la defensa de los campesinos pidió la inclusión en el tribunal del abogado integrante de la Corte de Temuco, Galvarino Palacios, pero éste fue recusado por el abogado Alfonso Podlech, un acaudalado profesional que ha asumido la defensa de todos los juicios en que estén comprometidos los latifundistas de la provincia de Cautín. Ante esta recusación se designó al segundo abogado integrante, Francisco Santibáñez, quien con su voto favorable volcó la decisión a la aceptación de la excarcelación de los campesinos.

Este escabroso camino judicial tuvo obstáculos muy característicos para la causa de los participantes en la toma de "Chesque". Ellos fueron explicados en PF N° 159 ampliamente. Aquí haremos un recuento breve de ellos: 1) los terratenientes Martín Doyharzábal, Enrique Andrews y Segundo Contreras (a este se le sindicó como autor del disparo que mató a Huentelaf) fueron encargados reos por homicidio y lesiones en riña y pelea; 2) los campesinos lo fueron por homicidio frustrado, usurpación y robo; 3) el 5 de noviembre de 1971, la Corte de Temuco revocó los autos de encargatoria de reos de los latifundistas y los dejó en libertad, pero también hizo lo mismo con los de los campesinos agravándolos a homicidio frustrado en riña o pelea y de robo con fuerza, manteniéndolos detenidos; 4) el mismo tribunal negó la reconstitución de la escena, que aún no se ha cumplido; 5) no se ha hecho público el proceso, a pesar de haber pasado mucho más tiempo que los 40 días legales: el expediente sigue secreto; 6) la Corte ha rechazado sistemáticamente la revocación de los cargos formulados contra los campesinos, a pesar que éstos no se ajustan a la realidad de los hechos ni a la propia legislación chilena, aunque ahora a raíz del último alegato dicha petición quedó en acuerdo y podría ser cambiado el cargo de homicidio frustrado por el de lesiones en riña y el robo con fuerza en las cosas a simple hurto.

La accidentada excarcelación de los campesinos motivó alirada reacción del abogado de los latifundistas, Alfonso Podlech, quien comentó textualmente: "No era procedente la excarcelación, pues la pena que se va a imponer no va a ser inferior a cinco años por todos los delitos cometidos". Con esa seguridad de este bien rentado defensor de los terratenientes, es lógico suponer que algunos antecedentes tendrá él en mano para anunciar tan categóricamente la sentencia final.

LOS MAPUCHES

"Punto Final" fue testigo presencial en Loncoche de la liberación de los campesinos mapuches. Para apurar el trámite el expediente fue llevado el sábado 10 en automóvil al juzgado de Loncoche, ahorrando el viaje a Villarrica cuyo juez, René García, instruyó en su origen el proceso. En el juzgado de Loncoche, que está vacante, estaba presente el magistrado, debido a que cumplía una visita de cárceles. La oficina estaba cerrada a cerrojo corrido para evitar la afluencia de gente, ya que la noticia se había difundido entre los campesinos y sólo pudieron acceder a ella un funcionario de la Corte de Temuco con el expediente y los abogados defensores, Enrique Schepeler y Juan Saavedra. El juez García fijó una fianza de 200 escudos para cada uno de los 21 detenidos y éstos pudieron salir del presidio alrededor de las 14 horas.

Poco antes, mientras los campesinos cumplían los últimos trámites de rigor, tuvo lugar una improvisada reunión en el pequeño patio de la cárcel. Allí informó al grupo de la libertad provisional el abogado Schepeler y

contestó en una expresiva improvisación Félix Huentelaf Alañanco, hermano del asesinado Moisés. Es significativa la madurez política alcanzada por los campesinos mapuches durante su obligada reclusión en Loncoche. Huentelaf recordó la ocupación del fundo y agregó: "Los campesinos tenemos bien claro ahora en qué manos está la justicia, después de estos siete meses de cárcel. Nunca pensamos que pudiera ocurrir lo que sucedió. Nosotros fuimos a ocupar el fundo porque la miseria y el hambre estaban llevando a nuestras mujeres y nuestros hijos a una situación insostenible. No llevábamos armas, nos impulsaba solamente la tremenda injusticia que veíamos al observar cómo la CORA demoraba una expropiación de tierras que estaban abandonadas, allí mismo donde nosotros no teníamos cómo trabajar. Los momios llegaron acompañados de carabineros y apenas ocuparon la casa patronal y la policía se retiró comenzaron a balearnos. ¿Cómo puede creer la justicia que nosotros hubiéramos asesinado a nuestro hermano Moisés o hubiéramos herido a Miguel Llanquipán o a Nazael Briceño? Fueron ellos los que dispararon y qué paso en cambio. Ellos, los homicidas, quedaron libres y nosotros incommunicados y luego presos durante todo este largo tiempo. ¿A qué lado están jugando entonces los administradores de la justicia? No sé, pero están en contra de los campesinos y en contra de la clase obrera. Hemos experimentado en carne propia lo que es la justicia clasista. Segundo Contreras fue reconocido por todos como el asesino, pero quedó libre. Se nos ha dicho que el fundo está expropiado, pero en el papel, porque el fundo sigue en poder del momio. El sigue sacando animales y enseres. Queremos la posesión para nosotros, para que los compañeros tengan trabajo y poder reconstruir nuestros hogares abandonados, donde en estos siete meses sufrieron hambre nuestras mujeres y se enfermaron nuestros hijos. Se nos ha dicho que esta es una victoria. Puede ser, pero en todo caso ella es momentánea ya que el juicio aún no ha terminado. Por eso seguiremos luchando hasta lograr la victoria final en esta guerra, que es una guerra de clases. El gobierno nos ha ayudado en este juicio, pero debe seguir apoyándonos para lograr que se modifique también la ley de reforma agraria que fue hecha para proteger al momio. Y también para que haya cambios en la justicia clasista con la cual se nos está juzgando hasta este momento. Para nosotros es un deber continuar en la pelea junto a nuestros hermanos de clase y de raza".

El drama familiar a que hizo alusión Félix Huentelaf Alañanco existió en toda su dramática realidad. Olga Bustos, esposa de José Gajardo, uno de los detenidos, y madre de 4 hijos, contó a PF mientras esperaba desde muy de mañana la libertad de su marido, cómo había sido de dura para ella y para su familia la reclusión del jefe del hogar. "Sólo la solidaridad de los compañeros del MCR logró calmar en parte nuestros sufrimientos. Hubo días que prácticamente no teníamos nada que comer. Tuve dificultades en adquirir medicinas para mi hijo menor, de cuatro años, a quien todavía tengo postrado en ca-

Los campesinos en libertad

* Estos son los campesinos que estuvieron siete meses detenidos por la toma del fundo "Chesque" y que ahora están en libertad provisoria: Félix Huentelaf Alañanco, José Osvaldo Huentelaf Millacura, Juan 2º Huentelaf Millacura, Rosendo Mayo Llancañil, Felixmer Guzmán Veloso, Zacarías Huentelaf Lafipán, Sebastián Pichún Antiañanco, Humberto Carimán Aburto, Nazael Briceño Briceño, Juan Bautista Alañanco Millafilo, Nicolás Cayuñilo Raihuanque, José Beroiza Romero, Miguel Llanquimán Briceño, Vicente Llanquimán Carreño, Osvaldo Valdés Díaz, Augusto Salazar Silva, Enrique Monsalve Contreras, César Guzmán Veloso, Heraldo Briceño Norambuena, Enrique Neculhueque Quintrecón, José Gajardo Villablanca.

ma. El hecho de que José estuviera preso agravó las cosas. Me negaron las facilidades para adquirir gratuitamente unas píldoras que costaban 60 escudos. Sólo la generosidad de los compañeros me permitió comprarlas más tarde. A mi hijito le prometí llevarle hoy unos dulces de vuelta a casa, pero él me dijo que prefería le llevara a su papá...".

Para Erice Navarro, mujer de Enrique Monsalve Contreras, que tiene dos hijos de 4 y 2 años, los problemas fueron también muy graves. Llorando nos confesó que a veces tuvo dificultad para conseguir algunos terrones de azúcar para poder endulzar la "papa" de los niños.

Sin embargo, todo quedó borrado cuando los campesinos salieron de la cárcel. Había un sol deslumbrante en Loncoche ese 10 de junio, después de muchos días de lluvia. Zacarías Huentelaf Lafipán confesó a PF que "aun estoy como mareado al ver de nuevo el sol. Allí dentro, había un patio de sólo ocho metros por nueve, por el que apenas si se veía el sol a ratos. Y la cosa era peor cuando sallamos todos. Alcanzó a haber 105 reclusos allí dentro...".

Todos los campesinos, en su gran mayoría mapuches, asombran por el grado de madurez política que tienen. Están dispuestos a trabajar intensamente, pero sin dejar la lucha por conquistar la tierra que estiman les corresponde por derecho. Provisoriamente quedaron alojados en el asentamiento "Michimalonco", fundado el 21 de mayo de 1971, pero se les aseguró que como ya está terminado el proceso de expropiación de "Chesque", podrán instalarse allí a trabajar las 800 hectáreas que tendrán a su disposición. Su espíritu de lucha es sorprendente. Aseguran que "ahora se verá lo que podemos hacer los trabajadores en una tierra que consideramos nuestra, siempre que la justicia clasista no actúe en adelante con espíritu revanchista y haga que esta libertad que ahora tenemos sea sólo transitoria".

El gorila y los zorzales

"No me importa lo que digan los traidores, hemos cerrado el pasado".

JAVIER HERAUD

Las llamadas fuerzas conjuntas, militares y policiales, que en Uruguay lanzaron una ofensiva de asesinatos, torturas, violaciones y persecuciones, amparadas por el estado de guerra interno dictado por el frágil gobierno de Bordaberry, incluyeron en sus bestialidades a conocidos artistas.

Los jóvenes compositores y cantantes Daniel Viglietti, Alfredo Zitarrosa, "Los Olimareños" (José Luis Guerra y Braulio López) ampliamente conocidos más allá de las fronteras uruguayas, fueron apresados y castigados por las "fuerzas conjuntas".

Las informaciones que atravesaron la censura impuesta por el militarizado e inestable régimen de Bordaberry (hacendado y contrabandista de ganado hacia Brasil, "electo" presidente después de "escrutinios" que duraron tres meses) mencionan la ejecución de severos interrogatorios, torturas sobre los detenidos, de los cuales no se informa oficialmente paradero ni causa de proceso.

Al parecer, las fuerzas conjuntas, apoyadas en la sombra por el "Escuadrón de la Muerte" (organismo integrado por un selecto núcleo de aquellas, más algunos prominentes civiles vocacionales) intentan averiguar si las notas de las célebres canciones de los artistas citados integran la "subversión", dando por hecho que "instigan a la violencia". Al mismo tiempo, las fuerzas militares y policiales asesinaron en la tortura a combatientes tupamara y a militantes del progresista "Frente Amplio", violaron a una adolescente comunista, asaltaron infinidad de hogares, mataron a quemarropa a algunos habitantes, se disputaron agriamente junto a los cadáveres los relojes, radios, dineros, collares y otras pertenencias de las víctimas, y aseguraron después



en comunicados conjuntos que velaban por el sistema democrático.

Los cuarteles militares y dependencias policiales de Montevideo y el interior del país, se convirtieron en los últimos meses en escenarios de función ininterrumpida de las más inconcebibles y feroces torturas que la mente "democrática" haya imaginado, luego de secular experiencia en la materia. (Ver págs. 20-21-22).

En esas condiciones, el singular gobierno de Bordaberry, intenta desesperadamente mantener el funcionamiento de ese estado dependiente buscando créditos en metrópolis que, capitalistas al fin, tienen inobjetables dudas sobre la duración de Bordaberry o algún eventual gorilato militar que lo "suceda", ya que el ascenso social reflejado en la existencia detonante de la guerrilla tupamara (cuyas respuestas siempre sorprendivas lo obseden) y del "Frente Amplio", no permiten augurar negocios tranquilos con semejantes socios.

A sabiendas que el cuerpo de la guerrilla, como el de los lagartos, se recupera y multiplica pese a cualquier amputación, y que trabajadores y estudiantes enardecidos por devaluaciones, cesantías y la crisis económica insalvable por las estructuras semicoloniales del país, muestran su puño, la represión fascista no

deja de cumplir con una de sus leyes fatales: la ejecución adicional de golpes irracionales e histéricos.

Junto con detener a los artistas y provocar la clandestinidad de otros, ocultos en el pueblo, las fuerzas conjuntas apresan a escritores y a cineastas, médicos y periodistas, conquistando en tiempo record el asco y el violento repudio de vastos sectores, dentro y fuera del país. No es ocioso consignar la denuncia de que "médicos" y otros "expertos" norteamericanos y brasileños asisten a los heroicos torturadores uruguayos en el ensayo de nuevas drogas y métodos de flagelación en las propias salas de suplicio. Pese a estar encapuchados, los presos han podido oír más de una voz anglofónica en esos lugares.

DISPAREN CONTRA LAS GUITARRAS

Al saber encarcelados a esos artistas, y los horrores cometidos por las fuerzas conjuntas contra más de 600 prisioneros políticos, que originaron un cable dramático de sus familiares al Secretario General de las Naciones Unidas, Kurt Waldheim, y el pedido de la intervención de la Cruz Roja Internacional, los estudiantes plantearon un nuevo frente de guerra al gobierno.

Viglietti debió ser liberado,

lo que no asegura que el fascismo no trate de emprender luego una nueva escalada, quizás tentando otras fórmulas.

"El pueblo sabe el sitio / donde su hijo cayó", dice una canción del poeta Sarandy Cabrera con música de Numa Moraes, joven compositor y cantante que desde hace tiempo concita las miras del "escuadrón".

Quizás no le perdonen su talento ni el desafío de su voz aclarando: "Canto, pero también puedo, / la cuestión será probarlos, / la fuerza encuentra la fuerza, / un clavo saca otro clavo", y augurar con estrofas de Washington Benavides "la patria te dijeron / y te dijeron mal / la patria, la de Artigas, / la tendremos que hallar / por más que se nos vuelva / aguja en un pajar. / La patria, compañeros, / la vamos a encontrar".

O les irrita sobremanera, dado su grado de sometimiento a los "asesores" norteamericanos (uno de los cuales, Dan Anthony Mitrone, fue ajusticiado por el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, hecho que seguramente recordarán en estos momentos) que Numa Moraes recoja la herencia de las guerrillas tupamaras en las luchas de independencia del siglo pasado. En "Cielito de la redota" (voz gauchesca por derrota), de Alfredo Martirena, Numa proclama: "...nos vamos en la redota, / pero vencidos, ni hablar, / cuando volvamos, te juro, cielito, / ni uno solo quedará", de los enemigos, y concluye: "viva mi patria orientala, cielito, / que se muera el invasor".

Las canciones de Daniel Viglietti han trascendido largamente el ámbito latinoamericano con títulos como "A desalambrar", "Cruz de luz", "Canción de Pablo" y otras, que evidentemente no hallaron receptividad alguna en el tímpano incierto de los fascistas, que sólo puede sintonizar, como los transistores que distribuyen los "Cuerpos de Paz", la voz del amb.

Su canción grabada en la larga duración "Canciones Chuecas", titulada "Sólo digo, compañeros", la compuso en Chile en julio de 1970, durante su actuación en el Festival de la Canción Compro-



DANIEL VIGLIETTI: en la jaula del gorila.

metida de Valparaíso. Antes de retornar a Uruguay, Viglietti perdió el papel con la letra original, recuperada ahora por manos amigas. "Escucha, yo vengo a votar / por aquellos que cayeron, / por aquellos compañeros / y voto a los otros, / a los que están vivos / y ponen la mira / sobre el enemigo. / Ya no hay más secreto, / mi voto es del viento, / yo elijo que sea / todo movimiento, / yo elijo a Guevara / compañero. / Voto y ya no hay papel, / palabra ni voz, / sólo hay que perder, / perder la paciencia / y sólo encontrarla / en la puntería, / camarada".

"Papel contra balas / no puede servir, / canción desarmada / no enfrenta a un fusil. / Voto y vuelvo a votar / a toda conciencia / por la violencia. / El hombre nuevo vendrá / desde la sangre combatiente. / La sangre Tupac, / la sangre Amaru, / la sangre que pide / que la vengues tú".

Alfredo Zitarrosa, el más difundido de la presente generación de juglares uruguayos, ha batido records de ventas discográficas en varios países, y participó intensamente en la campaña electoral del Frente Amplio el año pasado, yendo con su canto de un acto a otro. Con

un estilo vocal más próximo al del canto tradicional rioplatense, Zitarrosa conquistó a los públicos con temas de variados registros, que al parecer tampoco pudieron sensibilizar las orejas represivas.

Estas pantallas auditivas también se frunció con el cantar de "Los Olimareños", que entre un matizado repertorio, popularizaron "Los Orientales", hermosa letra de la poetisa Idea Villariño con música de José Luis Guerra: "De todas partes vienen, / sangre y coraje / para salvar su suelo, / los orientales. / Salen de los poblados, / del monte salen, / en cada esquina esperan / los orientales. / Porque dejaron sus vidas, / sus amigos y sus bienes, / porque les es más querida / la libertad que no tienen".

Desde el momento de despachar esta nota hasta su aparición, no se puede señalar el procedimiento táctico a adoptar por las fuerzas conjuntas, ni las impredecibles alternativas que asuma el estado de guerra en Uruguay. Se puede aseverar, en cambio, que irá en ascenso la indignación y el repudio activo a las torturas y los crímenes del régimen, tanto en el país como en el exterior.

Al final de este esquemático y provisorio recuento de la persecución al canto en la banda oriental del Río de la Plata, cabe registrar que las fuerzas conjuntas no pueden contener la difusión entre la juventud de una canción del joven autor Jorge Salerno. Desde su título, "Antojo", la pieza apasiona a los jóvenes, que descifran perfectamente la exhortación del poeta: "Las cosas que están pasando / es cosa de no creerlas / y eso que estuve esperando / toda mi vida p' verlas. / Y las que van a venir, / calcúlale, golondrina, / que sólo quiero vivir / para sacarme esa espina".

Salerno, vigente siempre en la juventud, cayó cobardemente rematado por la represión durante la toma de la ciudad de Pando, consumada por el MLN-Tupamaros el 8 de octubre de 1969, homenaje concreto al segundo aniversario de la caída en Bolivia del Comandante Ernesto Che Guevara.

MARTIN FIERRO

Los campesinos piden la palabra

—“Todo este proceso no puede hacerse sin una participación muy dinámica y activa de los campesinos y en él está involucrado un problema político extraordinariamente serio, importante y grave...”

—“Por eso es de máxima importancia para el gobierno popular, el establecimiento de los Consejos Campesinos, a nivel de cada comuna, a fin de que los campesinos participen responsablemente en las decisiones de política y desarrollo agrario...”

(SALVADOR ALLENDE G.— “Perspectivas de la Reforma Agraria, Revista CERES, de FAO).

CUANDO el miércoles 7 de junio 35 dirigentes de los Consejos Comunales de Cautín entraron por la puerta ancha de La Moneda para entrevistarse con el “Compañero Presidente”, y plantearle directamente los problemas”, dieron un paso importante en la correcta interpretación de lo que son los Consejos Campesinos, organismos de poder de los trabajadores. Así hicieron efectivo que la participación campesina en el proceso de reforma agraria, debe tener una expresión orgánica que canalice en todos los niveles las aspiraciones, intereses e inquietudes de los campesinos”, según plantea el sexto considerando del Decreto 481, del 21 de diciembre de 1970, que creó los Consejos Campesinos.

La reunión con Allende duró tres horas. En ella participaron el Ministro de Agricultura, los vicepresidentes de INDAP y CORA y dirigentes de los Consejos Comunales de Lautaro, Villarrica, Puerto Saavedra, Cunco, Carahue, Perquenco, Galvarino, Imperial, Pucón, Freire y Temuco. Cada Consejo representa alrededor de 12 mil campesinos.

LOS PROBLEMAS

Los 35 consejeros comunales campesinos plantearon con franqueza sus principales problemas. Sobre producción: pese a haberse aumentado en 50% la superficie arable, al llegar la época de siembra no han contado con abonos ni maquinarias. Hay comunas donde no se ha recibido ni un saco de abono para los pequeños propietarios. En esta situación las comunidades indígenas están sembrando sin abonar, pese a haber hecho los pedidos oportunamente. También se quejaron de la carencia de planificación seria para encarar la campaña de producción en Cautín. Se les ha desechado sus opiniones y, en cambio, se implantaron programas elaborados por la burocracia. “Por eso, —señalan en memorándum entregado al Presidente Allende— se ha producido la falta de maquinarias y abonos, los salarios impagos en el sector reformado, los intereses excesivos del Banco del Estado, el despilfarro de recursos, etc.”

Los reclamos apuntaron también a la dilación en la toma de posesión de fundos expropiados. Con esta lentitud se ha paralizado la producción y se ha permitido el desmantelamiento de los predios por parte de los mormos. Precisaron que igual situación se registra en los fundos superiores a 80 hectáreas

de riego básico, que no han sido expropiados, “a pesar de las reiteradas peticiones de los Consejos Campesinos”.

En los predios menores de 80 hectáreas, se ha constatado que la mayoría están en abierto sabotaje a la producción, no trabajadas las tierras, ni cumpliendo con las leyes sociales de los trabajadores. En esta situación muchos campesinos se están tomando los predios “cansados de la tramitación burocrática que impide por todos los medios la aplicación legal de la reanudación de faenas”, según explicaron.

Los campesinos puntualizaron a Allende que hasta ahora los Consejos Comunales han orientado su labor para constituirse en organismos realmente representativos y aglutinantes de la clase trabajadora campesina, conforme a los postulados de la Unidad Popular. Están conscientes que los Consejos Comunales de Cautín, elegidos en amplia y democrática elección, realmente representan al trabajador de la tierra. Pero les preocupa que en estas tareas han encontrado serias dificultades, “por cuanto las instituciones estatales —plantearon— a excepción de INDAP, han hecho caso omiso de los Consejos, negándoles su participación y el respaldo necesario a sus iniciativas. Hemos constatado —puntualizaron— que todo lo que muchos ejecutivos hablan de participación campesina no pasa de ser formulaciones teóricas, desmentidas en la práctica cotidiana”. Por eso demandan una estructura urgente que permita a los Consejos Campesinos desenvolverse con normalidad.

MAPUCHES Y REPRESION

Los Consejos Comunales Campesinos de Cautín reiteraron que representan a la totalidad de los mapuches. Por esto ven “con desaliento que no hay soluciones para los problemas vitales que afligen a los mapuches”. Respecto a la anunciada ley indígena plantearon que su destino está sujeto a la voluntad reaccionaria del Congreso. No hay perspectivas de solución a corto plazo. Por eso, solicitaron al Presidente Allende el estudio de una política inmediata para resolver problemas de salud, vivienda, educación, producción y previsión de los mapuches.

En todos los Consejos Comunales de Cautín —dijeron al Presidente— hubo discusiones amplias sobre la represión campesina. Esta se manifestó en el baleo de los mapuches en el Hospital de Lautaro, en el desalojo de los campesinos de fundos tomados, para los cuales se pedía intervención desde hace tiempo, en la orfandad en que se encuentran las familias de los campesinos presos por los sucesos de Chesque y Huillo, en el allanamiento a la sede del Consejo Comunal de Villarrica y en otros hechos. Los campesinos plantearon que “no hay razón para que en nuestro gobierno popular se estén empleando los métodos típicos de los gobiernos reaccionarios, en su represión a la clase trabajadora”.

ANALISIS

El Consejo Comunal Campesino de Nueva Imperial, por su parte, realizó exhaustivo

análisis de la situación existente, que condensó en un documento emitido "a los campesinos, obreros, pobladores, estudiantes y opinión pública en general".

Plantea, entre otros, los conceptos siguientes:

—Dijimos que en nuestro país teníamos un gobierno de los trabajadores pero que no sólo bastaba eso. Que lo importante era el control de todo el poder político y que el poder político era la manta que cubría los intereses de los patrones, llamándose Parlamento, Justicia, Leyes, Fuerza Represiva, etc. Señalamos que el socialismo se consigue quitando sin conciliaciones el poder político a los patrones. Ellos, por lo tanto, son nuestros enemigos.

—Aprendimos también que por el camino que los patrones crearon, para mantenerse en el gobierno, se logró esta parte del poder político que es el gobierno. Pero, por medio de este camino, el de las elecciones, los patrones nos permitieron solamente ganar el aparato administrativo del Estado burgués. Así llegamos al gobierno.

—Por un lado, los trabajadores, que somos todos unidos y dispuestos a luchar para apoyar a este gobierno y avanzar más rápido y más profundamente en contra de los patrones; por otro lado, los patrones, a los que teníamos acorralados. Ellos no podían entender cómo les habíamos vencido en un camino que ellos habían creado. Estaban asustados y no se defendieron. Y los trabajadores avanzamos harto.

—Supimos, por ejemplo, que otros campesinos luchaban en la provincia como nosotros. Los trabajadores de más al norte y más al sur, también hacían lo mismo. Los fundos y las fábricas las ocupaban como un legítimo derecho y lograron recuperar las minas a los gringos.

—Pero hubo indefiniciones que nos empezaron a hacernos pelear entre nosotros. Así empezamos a chocar contra las leyes de los ricos. Sólo ahora aprendimos y para siempre que estas leyes frenan el avance de los trabajadores. Las leyes nos manearon.

Pero los patrones usaron bien estas leyes. Tuvieron tiempo para calmarse, reponerse y darse cuenta que estábamos enredados en las leyes y nos empezaron a joder. Nos fuimos dividiendo y ellos se fueron juntando. Nos fuimos quedando y ellos se fueron para adelante, avanzando. Ellos hicieron retomas de fundos y empezaron a salir a la calle. Y nosotros DETENIDOS. ¿Por qué nos paramos?...

—Parece que los compañeros de arriba no nos enseñaron quiénes eran nuestros enemigos. Nosotros a veces confundimos a nuestros amigos. Eso ayudó a los patrones a embravecerse en contra de nosotros. Ellos han aprendido más que nosotros. Los patrones saben para dónde van: recuperar el gobierno para los ricos y perseguir a los trabajadores. Liquidarnos.

—Aprendimos también que hay compañeros derechos y honrados en el gobierno, pero que no se deciden. Fueron los mismos que se jugaron por la creación de los Consejos Comunales Campesinos, entendiendo ellos como nosotros, que los Consejos serían semilla del poder revolucionario. No son los mismos compañeros que ahora tratan de convertir estas organizaciones en oficinas de cosas pequeñas. Entendemos que contamos con el apoyo de los compañeros revolucionarios desde dentro del gobierno y desde fuera de él.

—Entendemos, por eso, que en esto hay dos salidas: 1º— Seguir siendo manejados por reformistas y burócratas que dicen ser nuestros compañeros y concilian diariamente y favoreciendo a los patrones, preocupados de tener mejores sueldos; 2º— Adoptar una actitud revolucionaria tendiente a orientar a los campesinos, sin perder de vista el poder político del país. Esa es la alternativa.

DECISION

Por su parte, el Campamento "Elmo Catalán", integrante del Consejo Comunal Campesino de Puerto Saavedra, precisó también su decisión de lucha. Sus dirigentes expresaron estar "cansados de ser explotados y de vivir en la miseria mientras los dueños de fundos atropellan la ley abiertamente, ya que el artículo 171 de la Ley de Reforma Agraria, dice que los fundos abandonados ("lock-out" patronal) y los que tengan conflictos labora-



DIRIGENTES de los Consejos Comunales Campesinos de Cautín visitaron Santiago para formular justas exigencias.

les pendientes deben ser intervenidos. Nosotros decidimos por eso —puntualizan—, tomar los fundos "San Pablo" y "Esperanza". El primero, de propiedad de Pablo Lüer, estaba totalmente desmantelado y abandonado. Su propietario hacía ya tiempo que no vivía en el fundo. "Esperanza" está destinado a crianza, en el cual trabajaba y vivía UN SOLO OBRERO. El 16 de mayo, dos días después de la toma, se produjo la retoma por parte de personas armadas, incluso con metralletas. El cansancio de la miseria es superior al miedo a la muerte y es así como después de haber sido barridos por las balas de estos matones, decidimos volver a los fundos tomados, poco después que los bandoleros se retiraron para darse a la fuga. Hemos pedido la pronta solución a nuestro problema. Esta situación no puede seguir. ¿A qué se debe tanta tramitación?..... ¿No basta la cantidad de años que se ha tenido postergada a la clase obrera?..... ¿Se espera una nueva descarga de balas de los ricos en contra nuestra?..... Queremos que se designe un interventor o que la CORA tome posesión. Queremos trabajar, queremos hacer producir estas tierras".

SITUACION COMUNAL

Los dirigentes campesinos dieron un detalle, por comunas, sobre fundos cuya situación está pendiente. Algunos de los casos expuestos, son los siguientes:

1.— VILLARRICA.— Fundo "San Carlos".— Tomado desde el año pasado, pero sin expropiar, porque "no existe dueño". Se ignora si ha muerto, huyó, o lo que pasó. Trabajan 22 campesinos. Pero, legalmente, sin

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

aparecer el dueño resulta inexpropiable. Tampoco se le puede intervenir.

Fundo "Las Vertientes".— Es propiedad de un Ministro de la Corte de Apelaciones. Tiene superficie de 500 hectáreas nada sembrado, una lechería con 120 vacas y se hace trabajar hasta niños de 14 años. La expropiación está pedida desde el año pasado por los campesinos.

Fundo "El Sueño".— Pedida la expropiación por mala explotación.

Fundo "El Túnel".— Igual situación que el anterior.

Asentamiento "Che Guevara".— Trabajan 120 personas, cuando la capacidad de labores del predio sólo da para treinta. Esto ha producido un déficit voluminoso. Se ha pedido la expropiación de un fundo colindante, por mala explotación y sabotaje a la producción (sin pastos, ni animales y desmantelado). A los campesinos les interesa formar ahí un CERA.

2.— GALVARINO.— Comunidad "Francisco Payal".— Ahí viven 115 familias, con explotaciones de 2 a 11 hectáreas. Han pedido la expropiación de un fundo colindante, "San Patricio", de 400 hectáreas, de propiedad de Antonio Galilea, para constituir un CERA, según acuerdo de todos los campesinos.

Comunidad "Torre".— El 18 de agosto de 1971 se pidió la expropiación del fundo "San Alberto" de 760 hectáreas. Está abandonado y sin explotar. Los campesinos desean constituir un CERA con las 170 familias de la Comunidad. No ha habido resolución.

Fundo "Los Peumos".— Su dueño es Emilio Nauflín. Fue expropiado el 2 de mayo de este año. El dueño lo ha desmantelado y tiene la tierra virtualmente pelada.

3.— PUCON.— Fundo "Llequelefo".— Es propiedad de Peter Contor. Tenía una concesión de cinco mil hectáreas. Ahora posee 1.300 hectáreas. Al llegar el gobierno popular el fundo que tenía 4.000 ovejas, —hoy desmantelado— fue quedando abandonado. Se perdieron las empastadas y todo. Se ha pedido la expropiación. El dueño alega el derecho de reserva, acogiéndose a la legislación sobre turismo, porque dentro del fundo hay una parte que puede habilitarse con fines turísticos. El dueño pide 175 hectáreas para estos fines. Los campesinos señalan que esas 175 hectáreas son las mejores tierras del predio. Con el producto de la venta de las ovejas y enseres del fundo al desmantelarlo, el latifundista compró un avión y aterriza clandestinamente en la zona llevando armas.

Fundo "Quilaco".— Emilio Higuera es el dueño. Tiene 1.500 hectáreas, pero el latifundista lo dividió entre hijos y yernos. Ahí trabajaba un mapuche desde hace doce años, en "su" tierra. El latifundista lo desalojó alegando que los enseres eran suyos. Acusó judicialmente al mapuche. Este campesino sigue preso. Y sin tierra. Su familia en la miseria.

Fundo "El Carmen".— Su dueño es Hernán Quezada. Ha advertido que no entregará el predio, que ya está incluido en la lista de expropiaciones.

Pelayo Careau.— Tiene 25 predios, en los que dividió su fundo primitivo. Son menores de 80 hectáreas y se acoge a eso para la inexpropiabilidad. Uno de estos predios colinda con un fundo fiscal y fue tomado por los campesinos. Se designó interventor. Recurrió a la justicia y obtuvo que el fundo continúe paralizado. Además, acusó a campesinos de haber carneado animales y estos trabajadores están presos. Este mismo latifundista hizo matar a un campesino que se negó a entregarle talaje para animales que Careau traía de contrabando desde Argentina. La familia de la víctima se debate en la miseria.

Fundo "Cabulga".— Es propiedad de Luis Jara, topógrafo. Arregló planos y así obtuvo la constitución de un fundo con tierras que eran de los mapuches. Ese "fundo" fue tomado por los mapuches para rescatar sus tierras. Luego se efectuó el desalojo de éstos y actualmente los mapuches siguen presos.

4.— NUEVA IMPERIAL.— Hay nueve fundos para los que se ha pedido la expropiación, que ya fue aceptada. No se ha tomado posesión de los predios.

Fundo "Huillío".— Su propietario es Eduardo Navarrete. Son 600 hectáreas desglosadas en dos partes. 200 hectáreas pertenecen a los mapuches y debían ser restituidas. Estas fueron ocupadas por los verdaderos dueños, los mapuches. Navarrete contrató matones y con otros latifundistas formó una banda de 30 individuos que se retomaron el fundo el 22 de octubre de 1971. Dos mapuches, José y Francisco Cheuquenel resultaron muertos a balazos por los latifundistas. Posteriormente, murió otro mapuche. Entre los heridos restantes había una mujer embarazada, que dio a luz la guagua muerta con pedregones en su cuerpo. La Corte de Apelaciones de Temuco falló contra los mapuches y se les mantuvo presos. Los campesinos piden la expropiación sin indemnización.

5.— LAUTARO.— Hay 18 fundos expropiados en la comuna desde el 7 de enero. Pero, solamente se ha tomado posesión de un predio.

Fundos "Muco Bajo" y "Tres Luces".— Pertenecen a Tomasa Rivas.— Tienen 1.300 hectáreas. Fueron tomados el 28 de septiembre de 1971. Se decretó la intervención. Se formuló a los campesinos la promesa de expropiación. El 5 de abril de este año se produjo una retoma por parte de los latifundistas, con un balleo en el cual resultaron cinco campesinos heridos. El fundo sigue sin expropiarse y la justicia procesa a los campesinos víctimas del ataque a balazos, en su procedimiento habitual.

Fundo "Las Peñas".— Propiedad de Moisés Velasco. Está pedida la expropiación. Fundo "El Carmen", de Fernando Larraguibel, y Fundo "Santa María", propiedad de Enrique García. En este último, que tiene 120 hectáreas, está el Campamento "Camillo Torres". Se dio una orden de desalojo atribuida al gobierno, lo que fue rechazado por el Ministro de Agricultura.

6.— PERQUENCO.— Está pedida la expropiación de los siguientes fundos: "Pellicer", propiedad de Rigoberto Montenegro, quien tiene, además, otros dos fundos igualmente mal explotados; "Palomar" y "La Unión" de Carlo Jarvis, abandonados; "Poco a Poco", de Victoriano Sepúlveda, abandonado; "Santa Juana", de Francisco Muye; "Maitenco" de Ricardo García; "Esperanza", —al lado del CERA "El Vencedor"—; "Parlamentos", de Graciela Razis Castellanos; "Santo Domingo" y "Characura".

7.— CUNCO.— Comunidad "Coiquero".— Pequeños agricultores, casi todos cesantes, pidieron la expropiación de los fundos "Galicia" y "Los Pinos", de Manuel Fernández, quien se encuentra desde hace tiempo residiendo en España. Los predios tienen una extensión total de 507 hectáreas. 35 de ellas fueron usurpadas a la comunidad mapuche. El fundo había sido tomado, pero los campesinos fueron desalojados. Ahora, desean la expropiación para constituir un CERA con toda la comunidad. También hay otros cuatro fundos para los cuales se encuentra pedida la expropiación.

LA LUCHA

La situación imperante determinó a los Consejos Comunales Campesinos de Cautín plantear al presidente Allende los puntos básicos de su plataforma de lucha. Pueden sintetizarse como sigue:

*** Entrega inmediata de insumos y maquinarias para cumplir programas de siembra de este año.

*** Terminar la tramitación burocrática y reducir los intereses en el Banco del Estado.

*** Realización de un Consejo de CORA en Cautín, con participación de los Consejos Comunales.

*** Rápida toma de posesión de fundos expropiados y su transformación en CERAS (Centros de Reforma Agraria).

*** Intervención masiva de todos los predios mal explotados y con problemas sociales, con nombramiento de interventores designados por los Consejos Comunales.

*** Personería Jurídica y respeto de los jefes de servicios para los Consejos Comunales Campesinos, permitiéndoles su participación en las decisiones del agro.

*** Programa de emergencia para resolver problemas vitales de los mapuches. Prioridad para éstos para incorporarlos al área reformada.

*** Terminar la represión de campesinos y mapuches y sanciones para quienes la hayan ordenado.

*** Planificación de la producción en conjunto con los Consejos Comunales e impulso a la creación de la agro-industria.

*** Dictación de una nueva ley de reforma agraria para la expropiación de los predios superiores a 40 hectáreas de riego básico, a puerta cerrada y sin reserva.

HECTOR SUAREZ BASTIDAS

(De la contratapa anterior)

apiñados frente a una historia de terror o a uno de esos foros políticos que no resisto la tentación de comentar más adelante. La falta de comunicación (lo que trae consigo inevitablemente personalidades temidas o agresivas, de lenguaje telegráfico y nada de cordiales) se reemplaza por una especie de silenciosa imbecilidad esperando lo que dirá éste, lo que replicará aquél, qué cantará ese o el comentario agudo de otro personaje. Esa actitud pasiva, ladrona de preciosas horas útiles de la existencia encadenada a ese pequeño ataud del tiempo, conocido también como el televisor, sepulta la vida familiar, la "comunicación" entre seres que dicen amarse y protegerse, acaba con la inquietud o iniciativa de cada espíritu que lo espera todo de esa maravillosa panacea que, accionada por un botón, le suministra ágil y amablemente música, entretenimientos, noticias, deporte, política y hasta cultura. ¿Para qué más?

Pero es que hay más. La educación, los buenos modales y la cortesía son cosas que existían antes de la televisión. Hoy día no queremos visitas de nadie cuando dan "ese" programa y odiamos al que se atreve a interrumpirnos telefónicamente preguntando por la salud de un pariente. No queremos "perder" la lindería que el contrincante político dirá a su turno revolviendo a su antecesor. Y deseamos comprobar morbosamente la reacción airada de la desahijada víctima. ¿No sería mejor ir al circo? ¿O acaso la televisión es esto último?

Dos palabras sobre estos llamados foros políticos. Y aquí meto a tirios y troyanos. Todos los hemos visto, por desgracia, en más de una ocasión. Me recuerdan a los gladiadores del vergonzante pretérito romano cuando salían a la arena dispuestos a esgrimir sus destrezas frente a un público trémulo y expectante que exigía demostración de habilidades, lucha, sangre, victorias y derrotas. ¿Acaso no es el fin morboso que anida ocultamente en el ánimo de este otro público "civilizado" ver cómo este encuentra al otro su miseria moral, su falta de verdad, sus errores o sus torpezas? ¿Y no resulta excitante, sólo que ahora no se matan físicamente, comprobar cómo el caído adversario resucita de sus cenizas y, a base de sofismas, artilugios o frases estadísticas devuelve los golpes, repone el equilibrio y hasta avergüenza a su oponente? Falso que el "televidente" chileno se eduque políticamente, se instruya de cualquiera materia social o se informe a través de estos "dimes y diretes". En Chile — y en el mundo entero — estamos politizados todos y en forma absoluta. Cada uno tiene sus propias convicciones e ideas y no las altera porque el señor tal o cual se luzca con brillantes espejismos oratorios o fascinantes juegos de palabras. Termina el programa y todos quedamos igualmente satisfechos de nuestros principios. Quizá más que antes. Pero muy asom-

brados de la "habilidad", "astucia" o "inteligencia" del adversario o la pereza e inepticia de nuestro propio representante cuando así ha ocurrido. ¿Qué aportan estos mal llamados foros? Digámoslo con crudeza: la entretención o morbosidad derivadas de la manera o forma cómo actúan estos modernos gladiadores que se destruyen mutuamente injuriándose directa o indirectamente, lanzándose ironías finas o vulgares, y colocándose recíprocamente en la picota del ridículo. Quienes realmente desean información o cultura política la buscan en diarios, libros o conferencias. El otro es un circo. Y no siempre movido.

En lo que hace a los espacios buenos, es posible que los haya. ¿Cuántos? ¿Qué porcentaje de éstos salvan un 90 o 95% de vaguedades, inepticias y romances truculentos?

O la televisión la paga el comercio o la financia el Estado u otro organismo público. El primero es inmoral porque se basa en el lucro; le interesa "vender" programas y no difundir cultura. El segundo puede ser torpe. No siempre un hombre inteligente manejará con eficiencia una estación de T.V. Esta es una monstruosa erupción volcánica, delicada y compleja a la vez que al desmoronarse sobre millones de sensibilidades inertes en un instante, es capaz de producir un daño enorme aun difundiendo instrucción si ésta es parcial, árida o complicada.

Nuestra inquietud queda en pie: la TV es un invento tan prodigioso en sí mismo, de tan impúdica audacia puesto que entra por las abiertas ventanas del alma que suelen ser los ojos, sin solicitar permiso al criterio (cuando el auditor lo tiene y no es un niño o adolescente) que impresiona nuestra sensibilidad beneficiándola o dañándola de un modo casi irreversible. Produce, además, el acostumbramiento típico de toda droga o estupefaciente: la repetición de un placer sensual fácil (no olvidarse que la vista es un sentido) y no una facultad inteligente que lleva al paroxismo — en este caso una especie de embrutecimiento o embotamiento de la voluntad que desea continuar simplemente "mirando" (que es lo más sencillo) y no le permite aplicarse a fines más elevados. Conozco personas que gozan simplemente observando la pantalla de su cajita de madera a la que han silenciado previamente. No desean la bulla o el estrépito que nuestra bien montada civilización les suministra generosa. O quieren prescindir de las voces bien timbradas de agradables locutores o de sus inteligentes comentaristas. Y reducen toda su atención al puro y simple acto de mirar. Como manía resulta novedosa y hasta original, pero el estudio de sus fundamentos psicológicos no ha de resultar muy alentador para explicar la personalidad de quien la practica.

Es cierto que la TV constituye un invento genial. Pero muy peligroso. De ahí que nos haga-

mos la pregunta clásica: ¿todo invento constituye progreso? ¿Tiene el hombre la suficiente solvencia moral para manejarlo? La pólvora y los recursos atómicos han realizado mucho bien, pero no sé si más o menos que el daño que han producido. Es difícil que alguien pueda evaluarlo. Pero de la televisión estoy seguro que ya ha hecho y seguirá produciendo un mal enorme y universal (esto es, de comunal atendida su generalización en toda la humanidad y su efecto instantáneo e imborrable) en compensación con el discutible e insignificante provecho que podría haber traído. Todo cuanto se enseñe y divulgue a través de la TV puede aprenderse por otros medios y de manera responsable y sistematizada.

No confundamos invento con progreso. Este último ha de significar necesariamente un adelanto espiritual verdadero en pos de la Humanidad o del individuo aisladamente considerado, un mejoramiento de la salud o de las condiciones de vida o una comodidad material positiva y lógica. Lo demás es obsesión por discurrir mecanismos espectaculares que, por muy geniales que sean, atrasan o paralizan el espíritu o, por último, lo idiotizan. Mañana se divulgará o comercializará el último y sensacional grito de esta ambiciosa sociedad de consumo: las cassettes de la TV. Cada "televidente" introducirá una cajita en otra caja más grande y, ante sus asombrados ojos, verá representar íntegramente (o abreviado) El Quijote, Fausto, óperas y sinfonías prodigiosas. Sin salir de su casa (y puesto que cada vez tendrá menos tiempo para imponerse de los originales) verá desfilar ante sus extasiados ojos un mundo fascinante de hermosas imágenes elaboradas — la cassette es un alimento espiritual envasado — en el "estudio" tal o cual. Y si los hombres inteligentes antes se vanagloriaban de tener muchos libros, entonces se enorgullecieron al exclamar: ¡Cuántas cassettes posee fulano de tal! Quien haya visto más "cassettes" se considerará autorizado para opinar con ligereza sobre el Dante o Aristóteles. Dictaminará muy suelto de cuerpo acera de Marco Antonio y Bruto y juzgará sus arengas tras mirarlos decir lo que un libretista trasnochado querrá que ellos vociferen para que "lo entienda el gran público de ahora" y creará a pie juntillas en el ambiente y escenificación diseñados por la compañía fabricante de cassettes. Deducirá que Cleopatra tenía mal gusto para ataviarse y jurará haberle visto unas horribles sandalias lisas o chatas aunque mejores que las empleadas en otro "video-tape" de la empresa de TV rival. O pretenderá que las cassettes producidas en tal estudio son más objetivas, luminosas y sintéticas que las de otra compañía. Y ya no se hablará de la cultura griega, occidental o humanística. Será la época de la cultura de la cassette.

RENATO ARNOFF S.
Santiago

EL INFARTO DE FIDEL
(Radiofoto Associated Press)

Por Jecho

